

DE FRONTERAS E INTELECTUALES

Autor: Fabio Andrés Ampudia Castillo

Dirigida por: Samuel Vanegas Mahecha

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias sociales

Carrera de Sociología

Bogotá, Colombia

2013

Índice

1. Introducción.	Pg. 3
2. Planteamiento del problema.	Pg. 6
3. La historia del Grupo Académico Binacional.	Pg. 8
3.1. Las Cátedras (1992-1997).	Pg. 8
3.1.1. Emerge un nuevo terreno de discusión.	Pg. 10
3.1.1.1 Presiones.	Pg. 10
3.1.1.2 Tensiones.	Pg. 11
3.2. Creación del Grupo Académico Binacional Colombia Venezuela (1997-2002).	Pg. 14
3.2.1 Los temas.	Pg. 15
3.2.2 Círculo de legitimidad o acumulación de conocimiento.	Pg.16
3.2.3 Autonomía.	Pg. 18
3.3 La acción política (2002-2005).	Pg. 28
3.4. De la acción política a la fractura (2005-2008).	Pg. 33
3.4.1. El grupo se convirtió en otra cosa.	Pg. 33
3. 5. El Grupo Académico se diluyó (2008...).	Pg. 36
3.5.1. La universidad, base material.	Pg. 37
3.5.2. Fuerza de arrastre.	Pg. 38
4. Conclusiones.	Pg. 39
5. Bibliografía.	Pg. 42
6 Anexos.	Pg. 44

1. Introducción

Este trabajo de grado se orienta a indagar cómo la lógica de la interdependencia entre el campo científico y el campo político condiciona las posibilidades de producción de conocimiento científico y social en el caso del Grupo Académico Binacional Colombia Venezuela (GA)¹ que desde el año de 1992 y hasta el año 2008 desarrolló investigaciones sobre los problemas de la vecindad entre ambos países y cuyo propósito fue construir unas conclusiones y recomendaciones como resultado de una mirada conjunta o comparada y desligada de las razones de Estado. Este grupo es conformado por investigadores de ambos lados de la frontera política y lo podemos entender como el “laboratorio” en el cual se puede analizar el papel que juega los factores extra-teóricos en tanto posibilidades sociales de producción de conocimiento científico más allá de las fronteras nacionales.

Para este trabajo se entiende la producción de conocimiento científico como el resultado de las condiciones sociales que lo posibilitan, al tiempo, nos alejamos de la interpretación sobre el conocimiento como producto de un “genio” intelectual desligado de su propia trayectoria social. En este sentido, habría que preguntarse por los factores, prácticas y mecanismos sociales que posibilitan la producción de conocimiento, más que sobre las particulares condiciones biográficas de la producción científica; sobre esta cuestión algunos teóricos afirman que los factores económicos, políticos y sociales son el telón de fondo en la producción de conocimiento y que lo realmente importante son las relaciones reticulares que se establecen entre los intelectuales. El caso del GA nos permitirá mostrar la importancia de estos factores para realizar, bien sea, un trabajo académico que permita la acumulación de conocimiento en un campo específico de la producción cultural, o un trabajo académico que produzca y reproduzca un círculo de legitimidad mutua (Bourdieu, 2003).

Para la realización de esta indagación se tomó como objeto el caso del GA cuyo trabajo puede ser dividido en cinco etapas en las que produjeron cinco libros, aunque no necesariamente un libro por cada etapa. La primera es la etapa de las cátedras que va desde el año 1992 hasta 1997, la segunda etapa va desde el año 1997 hasta 2002, la tercera etapa va desde el año 2003 hasta 2005, la cuarta etapa va desde el año 2005 hasta 2008 y la quinta etapa va desde el año 2008 hasta hoy. En cada una de estas etapas se observamos, por un lado, cómo se desarrollaron y trataron los temas que centraron la

¹ En adelante me referiré al Grupo Académico Binacional Colombia Venezuela como GA.

atención del GA, reuniéndolos alrededor de ciertas discusiones tanto teóricas como metodológicas; por otro lado, analizamos cómo se llevaron a cabo los rituales de interacción entre investigadores para entender la forma en que los factores “extra-teóricos” generan fuerzas de presión y por tanto cambios, no tanto epistemológicos, sino en los propósitos del GA respecto a la realidad observada. La idea es, entonces, hacer operativo el concepto bourdesiano de autonomía en cada etapa de trabajo del GA.

1.2. Metodología

En el año 2011, durante la realización del trabajo planteado para mi práctica social en la ciudad de Cúcuta, me encontré con lo que posteriormente se convirtió en objeto de este estudio. En el marco de una reunión celebrada en la ciudad de Ureña entre Jesuitas de ambos lados de la frontera política colombo - venezolana se invitaron varias personas que podrían aportar al proceso de pensar la zona fronteriza como una región más autónoma respecto de las decisiones tomadas desde los respectivos gobiernos centrales. Para esa reunión fue invitada Socorro Ramírez, a quien entrevisté para la realización de un documental pues considerábamos² que su testimonio permitiría plasmar la compleja realidad de las zonas de frontera y, como preparación para dicha entrevista me encontré por vez primera con algunos de los libros producidos por el GA que se encontraban en poder del capítulo Norte de Santander de la Escuela de Paz y Convivencia del CINEP. Estos libros me permitieron, una vez terminó la práctica y desde la distancia, acercarme a las dinámicas de la zona fronteriza y, posteriormente, a la dinámica del grupo que produjo dichos libros.

En un principio mi interés académico giró alrededor de realizar una etnografía sobre la zona fronteriza norte santandereana porque consideraba que la información recolectada dentro del trabajo adelantado en la práctica social permitía una descripción de las particulares prácticas sociales que allí se desencadenan. Sin embargo, hay que decir, esta información resultó insuficiente y ante la difícil posibilidad de volver por cuenta propia para recolectar más información, los libros producidos por el GA se convirtieron en la fuente principal para este trabajo, no sin antes producirse un cambio en el enfoque, pues ya no me preocupaba por describir las prácticas sociales en la zona de frontera sino por entender el lugar que ocupan los investigadores del GA en la producción de conocimiento y representaciones sobre dichas prácticas. En este sentido, me pregunté por qué un grupo de investigadores que en su mayoría se encontraban muy distantes tanto geográfica como

² Yo no tenía la menor idea de quién era Ramírez y mucho menos el Grupo Académico Binacional Colombia Venezuela. pero para los asesores del SJR (Servicio Jesuita para Refugiados), que dirigían mi práctica social, esta académica es una experta sobre la frontera.

epistemológicamente de la frontera se convirtieron en los autorizados dentro de este campo de la producción cultural. En últimas, el problema sociológico sobre el que giró mi trabajo de grado se centró en mirar qué dinámica tomó la interdependencia entre ciencia y política en el trabajo realizado a lo largo de los quince años y cinco etapas en que funcionó el GA como productor de conocimiento sobre la frontera. Analicé cómo a lo largo del funcionamiento del GA las fuerzas de presión y tensión que dan lugar a la autonomía del campo científico aplicaron energías diferentes para cada una de las etapas del GA y en consecuencia lo transformaron de un productor de conocimiento que basó su trabajo investigativo en la norma positivista de excluir los juicios de valor -lo que en palabras del GA se traduce como el principio de “realizar un trabajo eminentemente académico”-, en un productor de conocimiento que incorporó en su trabajo de investigación el compromiso de entender y resolver los problemas sociales sobre los que indagó. Lo que aquí pretendo hacer es develar como el campo científico está anclado a unas condiciones socioculturales que si bien no determinan el contenido epistemológico del conocimiento producido por el GA, si determinan los alcances y las posibilidades sociales de producción científica (Bourdieu; 2003; 35).

Dado el carácter de este proyecto de investigación que se centra en la descripción del proceso que ha dado lugar a la conformación y posicionamiento del GA como productor de conocimiento en un área específica del campo científico y consecuente con el problema sociológico que aquí se pretende analizar fue necesario recolectar la información necesaria a partir de instrumentos metodológicos de corte cualitativo. En este sentido, utilicé dos fuentes primarias, la primera fueron unas entrevistas semi-estructuadas realizadas a Socorro Ramírez, Ana María Sanjuán y Alberto Urdaneta investigadores que hicieron parte del GA; la segunda fue un análisis documental de los textos producidos por el GA. Y dos fuentes secundarias, la primera fue un análisis documental de las revistas académicas: Colombia Internacional, Análisis Político y Aldea Mundo; la segunda fue un análisis documental de los periódicos: EL Tiempo, EL Espectador y EL Universal.

En el análisis comprensivo de la producción del grupo identifiqué los temas que centraron la atención del GA, así como los cambios en la forma que fueron tratados entre una etapa y otra. Así se pudieron evidenciar las fuerzas de presión económicas, políticas o sociales que aumentaron o disminuyeron el grado de autonomía del GA. Por otro lado, encontré que las citas contenidas en los libros denuncian a un grupo muy pequeño de académicos quienes, en su mayoría, hacían parte del IEPRI y la UCV.

Las entrevistas realizadas permitieron dar cuenta del proceso de construcción de conocimiento y las tensiones dentro del GA que no pueden ser revelados a través del

análisis documental. También me permitió obtener información acerca de cómo se llevaron a cabo los rituales de interacción entre los investigadores.

Con el análisis de las revistas pretendí conocer el grado de reconocimiento o capital científico acumulado por el GA en el campo científico. Por otro lado, en el análisis de prensa rastree las noticias en las que es protagonista el GA o algunos de sus miembros con el fin de observar la valoración que en términos políticos y simbólicos se dio al trabajo realizado por GA.

Aunque discursivamente puedo describir separadamente las fuentes que utilicé y el sentido que dí a cada una para recolectar la información necesaria, este proceso no sucedió separadamente sino que constantemente se superponía, y a la par que revisaba las fuentes iba interrogando a los autores que me sirvieron como marco teórico y metodológico en torno al problema sociológico de esta investigación.

2. Planteamiento del problema:

Al analizar la forma como se produce el conocimiento científico algunos intelectuales hacen énfasis en la importancia de las relaciones reticulares que se establecen entre investigadores como detonantes de la producción científica al tiempo que sitúan los factores económicos, políticos y sociales como el telón de fondo en la producción de conocimiento. Collins (2005) sostiene que si uno logra comprender los principios que determinan la formación de las redes intelectuales, habrá logrado una explicación causal de la ideas y de sus cambios. Las redes son los actores, en el más estricto sentido, del escenario intelectual. La dinámica de las redes de las comunidades intelectuales nos proporciona una sociología interna de las ideas y nos ayuda a superar el reduccionismo de la tradición sociológica externalista. De igual modo, la dinámica histórica de las redes en las que se forjan las identidades sociales arroja una nueva luz sobre la cuestión de la autoridad intelectual.

Sin embargo, al entender la producción de conocimiento científico como el resultado de las condiciones sociales que lo posibilitan habría que preguntarse por los factores, prácticas y mecanismos sociales que posibilitan la producción de conocimiento, más que sobre las particulares condiciones biográficas de producción, pues los factores “extra-teóricos” generan fuerzas de presión no tanto sobre el contenido epistemológico de los productos científicos, sino en las posibilidades de producción. En otras palabras, los factores “extra-

teóricos” posibilitan, a través de las recompensas³ ganadas por la “preeminencia sociopolítica” (Collins, 2005), los rituales de interacción en los cuales se produce la creatividad científica. En este sentido, el caso del GA nos permitirá mostrar la importancia de estos factores en la producción de conocimiento, especialmente en las ciencias sociales, pues la dinámica en que se mueven los rituales de interacción no está desligada del momento histórico en que se llevan a cabo.

Es en este sentido que giran mis preguntas sobre el funcionamiento del GA, pues pretendo analizar hasta qué punto la interdependencia, siempre presente, entre el campo científico y el campo político menoscaba la autonomía en el mundo académico. Así, me propongo operacionalizar el concepto de autonomía en cada una de las cinco etapas de trabajo realizado por el GA. Para esto, analizo los factores teóricos y los rituales de interacción entre investigadores que ejercen fuerzas de tensión como también los factores extra-teóricos que ejercen fuerzas de presión, pues considero que la aparición del nuevo terreno de discusión abierto sobre la frontera es producto de las presiones ejercida desde otros campos sociales como el político y el económico. En suma la creación del grupo y su transformación solo se puede entender al analizar las potencias desiguales de tensión y presión en cada etapa del grupo. En este sentido, el caso del grupo académico binacional, el cual reúne intelectuales colombianos y venezolanos puede ser entendido como el laboratorio en el cual se puede realizar un análisis sobre la dinámica de dichas relaciones entre intelectuales, además de entender el verdadero papel que juega los factores socio-políticos en las posibilidades de producción y utilización del conocimiento.

Por esto, es necesario realizar una descripción comprensiva de la dinámica relacional entre los investigadores del GA, así como de las estrategias empleadas para la acumulación de capital científico que les atribuyó una posición en la estructura del campo. Además, en la medida que este trabajo muestre que la reputación ganada por los miembros del GA está interrelacionada con la acumulación de capitales en otros campos sociales será necesario analizar los factores políticos y económicos no como simple telón de fondo, sino como la base material sin la cual serían escasas las posibilidades de producción intelectual.

³ Como vemos en el caso del GA las recompensas provenientes desde los campos políticos, económicos y social se traducen como el patrocinio económico que permitió los rituales de interacción y la acumulación de capital simbólico provisto por el reconocimiento que los gobiernos y la prensa hace sobre el trabajo realizado por el GA.

3. La historia del Grupo Académico Binacional

En este apartado se describe cada una de las cinco etapas por las que atravesó el GA, analizando los factores extra-teóricos que aparecen como punto de quiebre en cada una de estas etapas y describiendo la forma en que los rituales de interacción entre investigadores cohesionaron el GA en cada etapa.

3.1 Las Cátedras (1992-1997)

La etapa de cátedras se inauguró en el año de 1992 con la creación de la cátedra Colombia y va hasta el año de 1997. El primer paso dado para la conformación del GA es la creación de la cátedra Colombia en el mes de noviembre de 1992 bajo el auspicio del vicerrectorado académico y el Centro para la Paz y la Integración de la Universidad Central de Venezuela. Sin embargo, la iniciativa de crear la cátedra no surge en el seno de la comunidad académica sino que surge como una iniciativa académico diplomática pues es el embajador de Colombia en Caracas Rodrigo Pardo (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012) quien establece contacto con la académica de la Universidad Central de Venezuela Ana María Sanjuán. “Pardo le propone la creación de la cátedra, pues consideraba que era necesario un mayor conocimiento mutuo, que la desinformación agudizaba enormemente los problemas de la relación binacional y hacían falta espacios de reflexión sobre la compleja vecindad” (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Entonces, Pardo y Sanjuán emprendieron la difícil tarea de buscar qué persona de Colombia podía hacer el discurso de instalación de la cátedra, pues había en ese momento muy poca gente en Colombia con bastante conocimiento sobre el proceso social venezolano. Ante la dificultad de encontrar esta persona y con la fortuna de que por esos días pasó por Caracas Eduardo Pizarro Leongómez quien trabajaba en el Instituto de Estudios Políticos e Internacionales de la Universidad Nacional de Colombia⁴, concretaron, junto con Pizarro, la creación de la cátedra Colombia e invitaron para que diera el discurso de instalación a Orlando Fals Borda, pues consideraban que tenía una visión muy completa sobre el tema de la región, de la frontera y de Venezuela.

En el mes de febrero de 1993 se creó, bajo el auspicio del IEPRI, la Cátedra Venezuela y para la instalación asistió Teodoro Petkoff. Luego realizaron “un gran

⁴ En adelante me referiré al instituto de Estudios Político y Relaciones Internacional como IEPRI.

evento” en Venezuela al que asistió Salomón Kalmanovitz, Alejandro Reyes, la gente del IEPRI, Socorro Ramírez, etc. (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012)

La dificultad de encontrar personas conocedoras sobre el proceso social del vecino país, o mejor, la falta de un conocimiento sistemático sobre el vecino país en la academia de ambos países, se convirtió en el detonante dentro del campo científico para el proceso de integración académica que aquí se inauguró. En este sentido y justificados en la necesidad de conocer al “otro”, de abordar los temas de interés para la relación binacional y de estrechar los lazos de integración entre universidades, varios académicos colombianos y venezolanos cruzaron las fronteras para dictar conferencias y difundir los resultados de sus investigaciones en jornadas donde se discutió franca y objetivamente el conjunto de problemas que afecta la vida interna de los dos países (Ramírez & Cadenas, 1999; 588).

La forma como es representada la creación de las cátedras en los textos⁵ publicados por el GA y en los testimonios entregados por los investigadores del GA para este trabajo de grado, nos llevaría a pensar que la creación de las cátedras es la consecuencia de intenciones individuales provenientes tanto del campo académico como del político. Sin embargo, “la creación de las cátedras fue una cosa afortunada desde el punto de vista que respondió a una necesidad de coyuntura en las relaciones colombo-venezolanas” (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012). El calificativo de “afortunado” que Sanjuán otorga al proceso de creación de las cátedras nos permite entender que éste proceso fue un resultado no previsto de la “coyuntura crítica” (Jaramillo, 72; 40)⁶ el cual generó el clima propicio en el cual se hace posible el surgimiento de las cátedras, más no el resultado previsto de la iniciativa individual de estos académicos.

⁵ En el anexo cuatro del libro Colombia y Venezuela: Agenda común para el siglo XXI (1999) y en el capítulo sobre los diez años de integración académica binacional (2003) se da crédito por el auspicio en la creación de las cátedras al vicerrectorado académico de la UCV, al Centro para la Paz y la Integración de la UCV y al IEPRI, sin embargo, se proscribió el hecho de que la propuesta es lanzada por el Embajador Rodrigo Pardo.

⁶ El concepto de coyuntura crítica es tomado del trabajo publicado por Jaramillo en la revista Humanísticas del departamento de ciencias sociales de la Universidad Javeriana, este concepto alude a momentos formativos que permiten entender efectos de interacción entre distintos fenómenos o problemáticas que se interceptan en determinados puntos del tiempo.

3.1.1. Emerge un nuevo terreno de discusión

3.1.1.1 Presiones

El proceso de integración académica que surge con la creación de las cátedras no es producto de intencionalidades individuales o del buen reconocimiento del terreno por parte de los genios reunidos, sino que aparece por el encuentro no previsto de procesos que en diferentes campos sociales generaron el clima adecuado para que se abriera una nueva ramificación en el campo intelectual. En este sentido y tras el modelo económico de producción capitalista que abrió las fronteras políticas del comercio a las mercancías y los capitales, y presionado por sectores económicos, la agenda política binacional para la década de los noventa pone sobre la mesa la necesidad de fortalecer los lazos de integración, enfatizando la necesidad de promover nuevas reglas de juego comerciales que generen ventajas de competencia para que la producción latinoamericana se inserte en los mercados globalizados. En consecuencia, los países latinoamericanos crearon organismos intergubernamentales de comercio como MERCOSUR, ALCA, CAN, etc., que promovieron reformas económicas como la acaecida en 1990 que modificó el régimen de Importaciones colombiano (Nájar, 2006) y propendió por fortalecer una institucionalidad de la vecindad que permitiera mayores niveles de eficiencia en los procedimientos de intercambio comercial al unificar los procedimientos aduaneros. Desde el campo económico se promueven mecanismos para una mayor integración no solo binacional sino regional que permitan, en este mundo globalizado, el desarrollo integral de los Estados Latinoamericanos al suscitar una inserción más competitiva en los mercados mundiales⁷. Pero también, estos organismos promovieron un gran interés académico al patrocinar económicamente proyectos de investigación, que enfocados en diferentes problemas, pregunten sobre las dinámicas económicas y sociales en territorios fronterizos en el marco del proceso de integración regional; uno de esos proyectos patrocinados fue el GA, en este sentido, la Comunidad andina de fomento (CAF), organismo financiero de la CAN y la misma CAN, serán de gran importancia para el trabajo que desarrolló el GA

⁷ El común denominador en la misión de los organismos intergubernamentales es promover la integración regional.

porque financió económicamente las primeras etapas de trabajo y, como veremos más adelante, aportó en la acumulación de capital científico de varios académicos del grupo.

Por otro lado, en la década de los noventa la discusión sobre la delimitación del golfo posó a un segundo lugar⁸ de la agenda binacional. El proceso de “desgolfización de la relación” ocurrió como un acuerdo entre Estados, pues se consideraba que los desencuentros entre gobiernos sobre este tema no hacía posible fortalecer el proceso de integración. Pese al acuerdo para silenciar el tema de la delimitación del golfo, otro tema conflictivo se erigió en su lugar. La discusión sobre el tema de seguridad en territorio fronterizo se convirtió en el tema transversal de la agenda binacional (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012), pues la presencia guerrillera, el narcotráfico y la delincuencia común generaba diferencias, entre los gobiernos, sobre las acciones a seguir para solucionar dichos problemas. La “tensión estructural”⁹ (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012) entre ambos países al abordar los problemas comunes en temas como la delimitación del golfo y la seguridad se convirtió en un obstáculo para encontrar mecanismos de integración eficaces en otros ámbitos de la relación binacional que no fuera únicamente el económico, incluso en los momentos de más dura tensión el intercambio comercial siguió un ritmo de crecimiento (Beltrán; 2006; 75).

3.1.1.2 Tensiones

Pese a las presiones ejercidas desde los campos político y económico la etapa de las cátedras sembró la semilla que germinó en el proceso altamente autónomo de integración académica, provocó un salto cualitativo en la forma de abordar los temas de la compleja vecindad e incrementó el grado de compromiso ente los investigadores del GA sobre la realidad que estaban observando. Por un lado, en los eventos realizados en el marco de las cátedras se evidenció la tensión estructural -acusada por Sanjuán- sobre la que siempre ha girado la relación entre

⁸ Sanjuán y Ramírez coinciden en que el tema de la delimitación del golfo de Maracaibo es lo que transversalizó la relación diplomática durante la década de ochenta.

⁹ Sanjuán afirma en la entrevista que existe una falta de cooperación estructural entre ambos países para abordar los problemas comunes, debido, básicamente, a que los países no comparten opiniones sobre las causas de los problemas, por qué ocurren, quienes son los protagonistas, los factores, etc. Además, esas diferencias se acentuaron cuando ganó Chávez la presidencia.

Estados y de la cual no eran ajenos los investigadores. En estas reuniones hubo diferencias de opinión permanentes, entre los investigadores, en torno a las declaraciones de altos funcionarios de ambos gobiernos y los acontecimientos del accionar guerrillero en la frontera (Sanjuán; entrevista personal; 17 de agosto de 2012). Un hito histórico de dicha tensión ocurrió en 1995 cuando la guerrilla colombiana del ELN atacó en territorio del vecino país una patrulla del ejército venezolano con saldo de ocho militares muertos; este hecho mostró cómo entre pares académicos y entre pares políticos de ambos lados de la frontera política hubo opiniones distantes sobre la forma de aplicar tesis de defensa nacional como la persecución en caliente, esto convirtió el debate sobre cómo enfrentar conjuntamente los problemas de la guerrilla, el narcotráfico y la delincuencia común en un contrapunteo de acusaciones mutuas sobre qué país era responsable de las cosas que pasaban en la frontera. En este sentido, el recurrente afloramiento de posiciones encontradas que buscaban explicaciones causales y nacionalistas a problemas comunes produjo un proceso de reflexión entre los investigadores que participaron en las cátedras sobre el papel que debía desempeñar la academia en la tarea de encontrar mínimos comunes de entre las diferencias que imposibilitaban una mayor integración.

Por otro lado, la trayectoria intelectual de varios de los investigadores que participaron en las cátedras acumulaba capitales culturales similares; miremos, como casos ejemplificadores de capitales culturales similares, la trayectoria intelectual de Socorro Ramírez y Alberto Urdaneta, quienes abordaron los temas de las relaciones internacionales y del desarrollo fronterizo, respectivamente. Para el momento de su designación como coordinadora de la cátedra Venezuela en la Universidad Nacional, Ramírez, era la persona encargada en el IEPRI de los temas de integración regional pues había acumulado bastante conocimiento sobre el tema como producto de la continuidad de una trayectoria académica cuyo interés siempre fue la región y los procesos de integración como el emprendido por la CAN. En este sentido, durante sus estudios de doctorado en la Universidad Sorbona 1 de París desarrolló su tesis sobre el proceso de paz en la política exterior de la administración Betancur y sobre los márgenes de autonomía de la política exterior colombiana como miembro del grupo de contadora (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Este capital científico acumulado le significó ser designada

en la labor de coordinar la cátedra sucediendo a Eduardo Pizarro Leongómez, quien fuera profesor de la Universidad Nacional y director del IEPRI hasta el año de 1999.

Por su parte, Alberto Urdaneta, para el momento de la creación de las cátedras era profesor de la Universidad Central de Venezuela donde enseñaba temas relacionados con el desarrollo e integración fronteriza analizando las conurbaciones urbanas más dinámicas en las zonas fronterizas de los países andinos, específicamente, analizó el caso de Norte de Santander-Táchira en la frontera colombo-venezolana. La enseñanza de este tema fue basado en trabajos realizados para la Junta del Acuerdo de Cartagena, hoy CAN y el Banco Interamericano de Desarrollo, donde fue básico el trabajo en equipos interdisciplinarios (Urdaneta, entrevista personal, 19 de noviembre de 2012). Podemos observar que la acumulación de este capital científico no aparece únicamente en términos de la interiorización de una matriz conceptual, sino que suministró una forma de hacer o producir conocimiento; en este sentido, durante la realización de dichos trabajos los investigadores acumularon bastante experiencia de investigación en equipos académicos interdisciplinarios. Los capitales culturales acumulados, ya sea tomado como objeto de estudio o trabajando para estas organizaciones, posibilitaron la entrada de estos investigadores a las cátedras en un momento donde a nadie le interesaba el tema de Colombia ni de Venezuela y todo el mundo hacían tesis sobre cualquier cosa menos sobre el país vecino (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012). En este sentido, hasta el momento de la creación de las cátedras el tema de la vecindad no había sido abordado como objeto de estudio desde una perspectiva comparada, lo que no quiere decir que no hayan estudios sobre el tema, si los hay, pero estos son promovidos desde los organismos intergubernamentales, y con marcos teóricos anclados en visiones nacionalistas (Ramírez, entrevista persona, 15 de agosto de 2012).

En cuanto a la trayectoria, en términos políticos, encontramos que Ramírez, después de participar en el proceso de paz con Betancourt se fue del país, en un momento muy crítico para la izquierda y decidió disolver el movimiento político que había fundado. Entonces, las dos maestrías y el doctorado que hizo en Francia fueron un espacio de reflexión sobre todo lo que había construido en la política, para cuando llegó a la universidad tuvo otras preocupaciones, mantuvo principios básicos

de justicia social, de interés por la gente, pero sus parámetros ya no eran ideológicos (Ramírez, entrevista persona, 15 de agosto de 2012).

La etapa de cátedras generó un gran número de rituales de interacción entre investigadores colombianos y venezolanos que provistos con capitales científicos similares generaron un proceso reflexivo en torno al papel que en tanto académicos debían cumplir para la superación de la tensión estructural presente en las relaciones binacionales, y así, asumieron un cambio cualitativo¹⁰ en la forma de producir conocimiento. El análisis documental de los textos producidos por el GA evidenció que el grado de compromiso de los intelectuales con la realidad estudiada fue en aumento. En este sentido, el tono que utilizaron para ilustrar los propósitos del GA denotó un aumento en el grado de compromiso, pues pasaron de representar su trabajo como una contribución para mejorar el conocimiento mutuo (Ramírez y Cadenas, 1999), a contribuir en la elaboración de una agenda de los dos Estados para el proceso de integración (Ramírez y Cadenas, 2003), luego se representaron como particularmente responsables en la reflexión de los procesos sociales de ambos países (Ramírez y Cadenas, 2005), y finalmente, representaron su trabajo, el cual se materializa en los libros, como un material indispensable para la formulación de políticas públicas (Ramírez y Cadenas, 2006).

3.2 Creación del Grupo Académico Binacional Colombia Venezuela (1997-2002)

La actividad de intercambio académico producido por las cátedras se mantuvo hasta el año de 1997, momento en el que se inauguró la segunda etapa de trabajo. En esta etapa se plantearon problemas, se construyeron fuentes de investigación y se realizó un trabajo conjunto... ya no era simplemente ir y venir a dictar conferencias (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012).

En el mes de septiembre de 1997 en la sede del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) de la ciudad de Caracas y auspiciado por ese organismo “se reunieron, por primera vez, todos los investigadores que hicieron parte de la primera etapa del GA organizando más que los conocimientos, que vendría en su momento, las alianzas que sellaron una forma de trabajo” (Rey; 2003; 25). En esta reunión participaron también representantes del BID, ACNUR y del PNUD, se

designaron los coordinadores, se estableció el temario de estudio y se establecieron los criterios con los que trabajaría el GA. De esta manera “fueron designados como coordinadores Eduardo Pizarro Leongómez¹¹ por Colombia, José María Cadenas por Venezuela y Ana María Sanjuán como responsable de la secretaria técnica binacional” (Ramírez & Cadenas; 2003; 13); con la aprobación del temario se establecieron los ocho temas que centraron la atención del grupo, estos fueron: “relaciones internacionales y diplomáticas, desarrollo de la región fronteriza, seguridad estratégica y ciudadana, relaciones económicas y comerciales, migración y refugiados, comunicación y cultura, narcotráfico, educación, ciencia y tecnología” (Ramírez & Cadenas; 1999; 589). Los criterios que estableció el GA y que sirvieron como norma de conducta para el trabajo académico binacional fueron:

“Realizar un trabajo eminentemente académico –no político, ideológico o gubernamental- cuyos resultados y recomendaciones serían presentados a la opinión pública y a los gobiernos de ambos países. 2. Elaborar un trabajo binacional, es decir, hacer un verdadero esfuerzo por alcanzar una mirada conjunta y articular las percepciones, miradas y hechos de los problemas comunes. 3. Registrar tanto los acuerdos como las divergencias surgidas entre los investigadores y de existir diferencias significativas consignarlas en el libro y en el informe final”. (Ramírez & Cadenas, 2003; 14).

Con el planteamiento de estos tres principios el grupo estableció reglas de juego propias que son también las barreras de participación en el campo, en este sentido, la proximidad o distanciamiento respecto de éstos principios durante el trabajo de investigación en cada uno de los temas será la medida de la autonomía del GA, pues supone que el grupo desarrolló su trabajo investigativo según las reglas planteadas por los investigadores desde el campo académico. Como veremos más adelante, la autonomía que logró el GA en la discusión de cada tema es desigual en la medida que las fuerzas de tensión y presión operaron de forma diferente en cada tema.

Durante la segunda reunión, realizada en el mes de octubre de 1998 en la casa diplomática San Carlos de la ciudad de Bogotá, asume la coordinación por parte de Colombia Socorro Ramírez y se acordó conformar el Grupo Académico Colombia Venezuela lo que constituyó el comienzo de las labores del GA luego de múltiples

¹¹ Este intelectual fue designado como coordinador del GA, por haber sido director del IEPRI, fundado en 1984, y porque coordinó las cátedras.

gestiones para la consecución de recursos que garantizaron su funcionamiento (Ramírez & Cadenas; 1999; 590). Además, se acordó el cronograma y los términos de referencia de los distintos capítulos del libro y del informe final, a saber:

“Como fuentes de investigación se aplicó una encuesta a la población de ambos países sobre percepciones mutuas, imágenes y opiniones acerca de los temas del trabajo de grupo, se realizaron entrevistas con representantes de la sociedad civil, las fuerzas armadas, los gobiernos locales y los funcionarios estatales implicados en el respectivo tema. Cada uno de los temas abordados debió contener tres aspectos: una breve referencia a los antecedentes hasta 1990, su evolución en una década y concluir con recomendaciones dirigidas a ambos gobiernos”. (Ramírez & Cadenas, 2003; 15).

3.2.1 Los temas

En esta etapa se realizó el mayor número de investigaciones y los investigadores participaron en el mayor número de eventos de presentación de resultados¹². Así, tenemos que se publicaron dos libros, “Colombia y Venezuela: Agenda común para el siglo XXI” (1999) y “La vecindad colombo venezolana imágenes y realidades” (2003). Lo novedoso de los libros fue la forma conjunta en que se abordaron los problemas o temas que los investigadores consideraban más importantes en las relaciones colombo-venezolanas dándole, de esa forma, una mirada binacional a los temas (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012).

La aprobación del temario es la forma de delimitar el campo de lucha, definiendo las fronteras de la comunidad académica que formó parte del grupo. Los temas aprobados para el estudio binacional son los que en opinión de los académicos se veían como centrales para la agenda binacional y la tensión entre gobiernos, sin embargo estos temas son, como vimos en la etapa uno, fijados por la agenda política y aunque no es un temario amplio son temas muy gruesos (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012) donde son varios los académicos que acreditan los títulos necesarios para entrar en la discusión. Entonces, tratar los temas mediante los principios descritos anteriormente pone barreras de acceso ya no solo epistemológicas sino metodológicas.

¹² En el anexo 2 y 4 contenidos en el libro *La Vecindad Colombo-venezolana: imágenes y realidades* (2003) se muestra que para el año 2002 el GA había participado en 59 eventos de presentación de resultados y se inscribieron 19 proyectos de investigación (p. 431-436 y 441-442).

3.2.2 Círculo de legitimidad o acumulación de conocimiento.

La cantidad de capital científico¹³ acumulado en las relaciones de fuerza entre los agentes científicos es lo que estructura el campo de la producción cultural abierto por el GA y proporciona un lugar en la estructura a cada participante (Bourdieu, 2003). En este sentido, uno de los indicadores del grado de reconocimiento es el número de veces que un investigador es citado o el número de veces que es publicado.

El reconocimiento obtenido mediante la práctica científica de la citación se produjo al interior del GA de dos formas. Por un lado, la estrategia de reconocimiento mutuo –citarse entre colegas del GA-, por medio de la cual varios de los investigadores echaron mano de las afirmaciones consignadas por investigadores del GA que trabajan en la realización de otros capítulos. Por ejemplo, varias afirmaciones lanzadas en los capítulos sobre seguridad o relaciones internacionales se sustentan en las conclusiones logradas en el capítulo sobre percepciones mutuas, en este sentido, los investigadores que tenían a cargo el desarrollo de los capítulos de seguridad y relaciones internacionales citan a Salazar y Rey, quienes fueron los encargados del capítulo sobre las percepciones mutuas. Por otro lado, la estrategia de autoreconocimiento –citarse a sí mismo- por medio de la cual varios de los investigadores citan sus propios trabajos científicos realizados en experiencias de investigación anteriores y al margen del GA, por ejemplo, los trabajos que sirvieron como antesala para la encuesta de opinión que fue aplicada para el tema de percepciones mutuas, son diseñados y realizados, sin excepción, por José Miguel Salazar¹⁴, psicólogo venezolano que en la década del setenta (1973)¹⁵, (1978)¹⁶ y

¹³ El capital científico, afirma Bourdieu (2003), es un tipo especial de capital simbólico, capital basado en el conocimiento y el reconocimiento. Este poder, que funciona como una forma de crédito, supone la confianza o la fe de los que lo soportan porque están dispuestos (por su formación y por el mismo hecho de la pertenencia al campo) a conceder crédito y fe (p. 65-66).

¹⁴ Doctorado en psicología en la Universidad de Londres en 1957; organizó los estudios de psicología social en la Escuela de psicología de la UCV, donde ha sido profesor desde 1958 y director del instituto de psicología; ha realizado investigación y publicado extensamente sobre los temas de identidad nacional, nacionalismo y más recientemente sobre latinoamericanismo. Fue premio nacional de ciencias (en ciencias sociales y humanas) en 1995. Este investigador es considerado por los miembros del grupo como experto y pionero en el tema de las percepciones entre colombianos y venezolanos.

¹⁵ Salazar & Marín. (1975). El fenómeno de la imagen de espejo en las percepciones mutuas de colombianos y venezolanos. *Psicología*, 2, (13-17).

¹⁶ Salazar. (1983). Bases psicológicas del nacionalismo. Trillas.

ochenta (1980)¹⁷, (1984)¹⁸ aplicó encuestas similares para comparar las imágenes mutuas que se construyeron entre colombianos y venezolanos durante esas décadas. Entonces, como el capítulo de percepciones mutuas se sustenta en los trabajos previos realizados por Salazar, es de esperar que en los capítulos producidos para el GA se cite a sí mismo.

Las dos formas en las que operó la práctica científica de la citación no obedece, como podría pensarse, a una estrategia calculada para hacerse a un lugar en la estructura del campo a través de un procedimiento de auto-reconocimiento como si se tratara de un grupo de legitimidad mutua (Bourdieu; 2003). Más bien, al pararse en un terreno de discusión no explorado metodológicamente como lo propone el GA esta práctica científica de citar evidenció la falta de atención mostrada por la ciencia social hacia la temática binacional.

En este sentido, un rastreo bibliográfico realizado por los asistentes de investigación del GA en bibliotecas y centros de documentación de ambos lados de la frontera política, evidenció que la literatura producida sobre el tema binacional, aunque engendrada por académicos, defiende posiciones nacionales de negociación en temas como la delimitación fronteriza o la seguridad. Por esto, el valor agregado que dio más eco al grupo es que propone un quiebre en la forma de abordar los temas, pasando de miradas encerradas en las fronteras nacionales a una visión conjunta o comparada, lo que convierte en inédita la forma como el GA construye conocimiento (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). En este sentido, los miembros del grupo se hacen conscientes, no tanto de la posibilidad de hacerse a un nombre en el campo científico como producto de un círculo de legitimación mutua, sino de situarse en un terreno de discusión con pocos conocimientos acumulados. El intento por realizar una mirada conjunta o binacional y menos cercana a las razones de Estado estableció un quiebre con el nacionalismo metodológico con el cual se venían tratando los temas de la relación binacional, entonces no se volvió al discurso nacionalista previo al Grupo, ahora, los investigadores se preguntan por lo binacional aunque no realicen trabajos a dos

¹⁷ Salazar & Marín. (1984). Cambio y permanencia en percepciones mutuas de venezolanos y colombianos. *Revista interamericana de psicología social*. 3, (23-33).

¹⁸ Salazar & Villegas. (1984). Actitudes hacia la identidad de con la categoría latinoamericano en tres países: Colombia, Chile, Venezuela. *Jornada de Investigación de la Facultad de Humanidades y Educación*.

manos entre investigadores colombianos y venezolanos (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Esta forma de trabajo los hizo merecedores del favor de los patrocinadores, pues las organizaciones intergubernamentales percibían esta propuesta de trabajo como pionera.

3.2.3 Autonomía

De los ocho temas de estudios investigados por el GA tomaremos para el análisis los temas de seguridad, relaciones internacionales, desarrollo fronterizo, comercio y economía y percepciones mutuas. El criterio de esta selección es la continuidad de estos temas, es decir, su tratamiento en más de un libro. Así podemos ver los cambios en la forma como fueron tratados cada uno de los temas lo que daría cuenta de cambios en el grado de autonomía del grupo. La revisión cuidadosa de los textos producidos por el GA durante esta etapa mostró que ninguno de los principios pactados en la primera reunión se siguió al pie de la letra o, más bien, que el desarrollo de los temas de investigación mediante los principios pactados en la primera reunión del grupo académico se realizó con mayor o menor “éxito”, dependiendo de la lógica en que devino el trabajo en cada tema. En este sentido, la proximidad o distanciamiento respecto de éstos principios durante el trabajo de investigación en cada uno de los temas será la medida de la autonomía, pues implicaría que el grupo funcionó según sus propias reglas de juego.

La autonomía de los temas discutidos por los investigadores del GA es desigual en la medida que las fuerzas de tensión y presión operaron de forma diferente en cada tema. Así, el trabajo de investigación realizado durante esta etapa se desarrolló entre amargas discusiones sobre temas históricamente conflictivos (seguridad), desacuerdos conciliados luego de una revisión objetiva de la información (relaciones internacionales, comercio y economía) y el intercambio fluido de ideas y opiniones (desarrollo fronterizo y percepciones mutuas); sea cual fuera la dinámica que tomó cada uno de los temas de investigación, el conjunto del trabajo realizado por el GA estuvo dinamizado por un vaivén entre el desinterés científico (Bourdieu, 2003)¹⁹ y

¹⁹ Para Bourdieu los científicos desinteresados son aquellos que no conocen más programa que el que se desprende de la lógica de su investigación y que saben dar a las demandas «comerciales» el mínimo estricto de concesiones indispensable para asegurarse los créditos necesarios para su trabajo. Así, lo que produce la

el compromiso social. El desinterés es traducido en palabras del GA como realizar un trabajo eminentemente académico y se acentúa cuando aclaran que no es un trabajo político, ideológico o gubernamental. Sin embargo, el mayor grado de compromiso, hace que simultáneamente, aflore el interés de dialogar con el estado para que los resultados de las investigaciones incidan para producir políticas públicas que transformen la realidad.

En palabras de los investigadores entrevistados, los ocho temas que fueron objeto de investigación por parte de GA pueden separarse en dos grandes bloques. Primero, los temas considerados fuertes en los que siempre hubo conflicto para la relación binacional y diferencias entre investigadores y donde, aún después de una revisión cuidadosa y sistemática de hechos, percepciones, opiniones y documentos y, luego de su análisis, no se llegó a conclusiones comunes. Segundo, los temas considerados débiles, pues no eran temas conflictivos para la relación binacional y donde fue más fácil llegar a conclusiones compartidas entre investigadores.

El tema de seguridad es considerado como fuerte porque los investigadores no alcanzaron acuerdos conjuntos sobre las causas de los problemas, por qué ocurren, quienes son los protagonistas, los factores, etc. (sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012). Entonces, la opinión de los académicos colombianos fue completamente distinta a la expresada por los académicos venezolanos, pero además, al interior de los grupos nacionales las opiniones también fueron divergentes.

Las diferencias fueron de tal tamaño que ninguno de los tres principios pactados durante la creación del GA se cumplió. El principio de elaborar un trabajo binacional no se cumplió, y por el contrario se produjeron dos capítulos, uno con la perspectiva de Colombia y otro con la perspectiva de Venezuela, emergiendo así, miradas encerradas en las fronteras nacionales que, como dijimos antes, se creían superadas. Tampoco se cumplió el principio de realizar un trabajo eminentemente académico pues los investigadores encargados de la discusión sobre este tema encarnaron la defensa de la posición política gubernamental. Finalmente, tampoco se cumplió el principio de consignar tanto los acuerdos como las divergencias

virtud científica es una cierta disposición socialmente constituida, en relación con un campo, que recompensa el desinterés y sanciona las infracciones.

surgidas entre los investigadores pues en este libro no aparece mención alguna a los conflictos que surgieron durante la realización de este capítulo y de la cual tenemos conocimiento por las declaraciones entregadas por los académicos que fueron entrevistados.

Los capítulos que contienen las perspectivas colombiana y venezolana sobre el tema de seguridad se encuentran consignados en el primer libro del GA que fue publicado en 1999, fecha en la cual se adelantaba el proceso de paz en Colombia y se designa al recientemente elegido presidente Chávez como mediador en dicho proceso. En este contexto político, donde el tema de seguridad pasó de ser un asunto técnico-militar a un asunto político-electoral, se generó un fuerte impacto en la opinión pública de ambos países (Ramírez; 2002; 118).

En el capítulo elaborado desde la perspectiva colombiana sobre el tema de seguridad aparece como autor Javier Torres Velasco²⁰ quien en nota a pie de página agradece la colaboración de Francisco Leal Buitrago²¹ en el proceso de entrevistar a varias personalidades de la vida civil y militar de Colombia. En términos metodológicos surgió uno de los pocos acuerdos entre investigadores colombianos y venezolanos sobre el tema, pues se acordaron las variables clave para analizar el tema y los instrumentos metodológicos que se aplicaron. En este sentido, la base metodológica de esta investigación desde la perspectiva colombiana consistió en llevar a cabo una serie de entrevistas no estructuradas a personas que ocuparon elevados cargos civiles y militares en el gobierno colombiano (Torres, 1999; 208).

“las tensiones no resueltas entre Estados como la delimitación del Golfo, los nuevos retos que la agudización de la guerra interna colombiana y el incremento de la delincuencia transnacional hace que el resto de la agenda binacional –comercio, medio ambiente, sociedad, cultura y política- se vea precedida por cuestiones de seguridad” (Torres, 1999; 207).

Por otro lado, la atención que el tema de seguridad ha recibido por parte de civiles y académicos es muy poca, por tanto, la mayor parte de la producción literaria sobre el tema es escrita por militares que desde enfoques muy teóricos tocan tangencialmente las relaciones bilaterales en torno al tema. Sólo la agudización del conflicto interno colombiano y la urgencia de buscar soluciones a favor de la paz

²⁰ Catedrático e investigador de las universidades de los Andes, Externado y Javeriana de Colombia.

²¹ Investigador de la universidad de los Andes, miembro del comité científico de la revista Colombia Internacional y fundador de la revista Análisis político.

negociada permitieron el desarrollo de un pequeño grupo de investigadores ocupados de estudiar la institución militar y su papel político (Torres, 1999).

Además, plantea que la seguridad binacional ocasionalmente originó controversias entre los dos países, primando, antes que las diferencias, los avances para entablar relaciones de cooperación de manera formal e informal entre funcionarios públicos y entre fuerzas militares reduciendo las hipótesis de conflicto entre ambos países (Torres, 1999). Ramírez comparte esta apreciación y la consigna como una de las conclusiones en el capítulo sobre relaciones exteriores.

Además, Torres (1999) concluyó que las fuerzas armadas cumplen un papel fundamental en el proyecto de construcción de la paz. En este sentido, el estatus que otorga a las fuerzas armadas colombianas es el de actor político, no ocurre lo mismo con el reconocimiento dado a los grupos guerrilleros. Por otro lado, la iniciativa venezolana de instalar zonas de paz en la frontera y de buscar acuerdos parciales y simultáneos, tanto con el gobierno Colombia como con la guerrilla genera inestabilidad en las relaciones binacionales y desencuentros en los múltiples temas de la agenda común.

En el capítulo elaborado desde la perspectiva venezolana sobre el tema de seguridad aparece como autor Freddy Vivas Gallardo²² y aunque no hay referencia explícita a la colaboración de Sanjuán se sabe, por la información obtenida en la entrevista, que ella participó en este tema; según estos autores el tema de la seguridad interna colombiana es de importancia para Venezuela en la medida que sufren las consecuencias del conflicto interno: como los ataques guerrilleros en su territorio, el aumento del crimen organizado y el narcotráfico. En la encuesta de opinión aplicada por los investigadores que llevaron a cabo el capítulo de percepciones mutuas y replicado por Vivas para este capítulo, se muestra que para la opinión pública y los gobiernos de ambos países lo que atraviesa la discusión sobre el tema de seguridad es la desconfianza mutua; en Colombia prima la percepción de que Venezuela no es lo suficientemente eficiente en el control a la venta de precursores químicos. Por su parte, en Venezuela prevalece la visión

²² Internacionalista y doctor en ciencias políticas venezolano, quien ha prestado sus servicios de asesor para el instituto de altos estudios de la defensa nacional.

respecto a que los orígenes de los problemas de seguridad en la región fronteriza radican en Colombia porque ese país no resguarda las fronteras (Vivas, 1999).

Un primer gran desencuentro en las opiniones entre investigadores colombianos y venezolanos se presenta en la forma como son enunciados los grupos guerrilleros colombianos; los investigadores colombianos Torres y Leal hablan de estos como actores violentos y califican de terroristas sus acciones militares (Torres, 1999), por su parte, los autores venezolanos Vivas y Sanjuán reconocen a las guerrillas como “verdaderos actores políticos dado su propósito y capacidad de confrontación con las fuerzas del establecimiento político institucional colombiano por el control del poder político nacional” (Vivas, 1999; 249).

En lo que coincidieron las perspectivas colombiana y venezolana es en lo paradójico que se torna la relación binacional al analizarla a la luz del tema de seguridad, pues la discusión sobre el tema emana diferencias políticas que distancian las elites militares y civiles de ambos países, al tiempo que una situación de compleja interdependencia, sobre todo en lo comercial, hace necesario superar las diferencias surgida en este tema.

En dos puntos de las conclusiones coincidieron los investigadores colombianos y venezolanos, estos son, a saber: “se debe recuperar el estado de derecho para la zona fronteriza y proteger los derechos humanos de los ciudadanos que habitan esas regiones” (Torres, 1999; 233), (Vivas, 1999; 250). Y “la persistencia de enfoques militaristas para enfrentar la agenda común en esta materia” (Torres, 1999; 234).

El tema de seguridad sólo se discutió, como un capítulo aparte, en el libro Colombia – Venezuela: Agenda común para el siglo XXI (1999), esto no quiere decir que la discusión sobre la seguridad, al interior de GA, desapareció o se silenció, sino que en los libros posteriores el tema apareció como un subcapítulo del tema de relaciones internacionales o desarrollo fronterizo. Sin embargo, a pesar de los atisbos de coincidencias en el tema de seguridad, descritos en los dos párrafos anteriores, ocurrió que los investigadores que participaron en este tema se alinearon con las razones que justifican a los Estados sobre el tema de seguridad para la zona de frontera y reprodujeron, sabiéndolo o no, los reclamos tanto de la opinión pública como de los gobiernos. En este sentido, Sanjuán afirma que las posiciones

ideológicas y las posiciones políticas de cada investigador se filtraron en la discusión sobre el tema de seguridad, tanto así, que las discusiones terminaron siendo agrias. También hubo un cierre de filas del grupo colombiano en torno a la política de seguridad, así como una incompreensión sobre la posición oficial venezolana en torno a esta. Y aunque los investigadores colombianos no estaban totalmente de acuerdo con la política de seguridad colombiana, había cierto reclamo sobre la intromisión de Venezuela en un tema interno que había causado tanto sufrimiento, por tanto, respaldar a las FARC era impresentable (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012).

En este sentido, para Ramírez más que un cierre de filas del grupo colombiano fue quien hizo la parte de seguridad el que defendía claramente la política de seguridad del gobierno, pero dentro del grupo había posiciones muy distintas, primaba la crítica fuerte al modelo de seguridad y al gobierno (Ramírez, entrevista personal, 24 de Diciembre de 2012).

En este tema no se llegaron a conclusiones comunes porque es un tema politizado, en otras palabras, es un tema que se utiliza como herramienta electoral y, siendo así, es más fácil que valores heterónomos permeen la discusión e imposibiliten el desarrollo del tema según los criterios establecidos por el GA. Pero, además, que en este tema no se produjera consenso devela que en el trabajo del GA, más allá de la retórica, nunca hubo una etapa, tema o investigación eminentemente académico y que, por el contrario, las posiciones políticas siempre estuvieron subyacentes. En este sentido la afirmación de Urdaneta es esclarecedora: “No creo en lo eminentemente académico, al margen de lo político, ideológico o gubernamental. No creo en la neutralidad. Todo tiene un componente político-ideológico. La supuesta posición apolítica es en sí una postura política. Permite que otros decidan. Apartando rigideces se puede llegar a posiciones compartidas que beneficien al común” (Urdaneta, entrevista personal, 19 de Noviembre de 2012).

Entre los temas considerados fueres, pero en el que fue posible llegar a conclusiones conjuntas luego de una revisión cuidadosa de los argumentos fue el tema de las relaciones internacionales y diplomáticas, donde participó el mayor número de académicos de ambos lados de la frontera política, estos fueron:

Socorro Ramírez²³, Elsa Cardozo de Da Silva²⁴, Carlos Romero²⁵, Miguel Ángel Hernández²⁶, Angelina Jaffe²⁷. En este capítulo sobre relaciones internacionales y diplomáticas “se realizó una comparación de la trayectoria internacional seguida por Colombia y Venezuela a partir de hipótesis elaboradas en estudios realizados por cada uno de los autores” (Ramírez, et al., 1999; 118). Además, muestran que la falta de estudios comparativos sobre el tema produce puntos de vista estrechos que atribuyen una importancia desmedida a la actuación de cada país.

Al inicio de la década de los noventa los gobiernos de Colombia y Venezuela dieron un giro a las relaciones diplomáticas tratando de sacar el tema del golfo de la agenda binacional, el tema de la delimitación marina y submarina del golfo fue muy conflictivo para las relaciones durante la década del 80. A raíz de esto, la dinámica que tomó las relaciones bilaterales tuvo un marcado acento económico enfocado principalmente en la profundización de la apertura económica y la creación de ventajas competitivas. Sin embargo, la seguridad en la frontera seguirá siendo, en determinados momentos, un factor de tensión, por lo cual la frontera no debe ser considerada como límite, sino que más bien, constituye una zona de confluencia (Ramírez & otros, 1999).

Como conclusiones los autores exponen que la frontera debe ser menos vista como un territorio que debe ser controlado militarmente y más como el objetivo de políticas concertadas y compartidas entre los gobiernos. Por otro lado, la integración ha sido, sobre todo, en términos económicos y ha permitido articular a determinados sectores de los dos países, sin embargo, se hace necesaria para una integración más inclusiva de todos los sectores sociales ampliar el concepto de integración.

²³Profesora del IEPRI de la Universidad Nacional de Colombia, doctora en ciencia política y con diploma de estudios avanzados en relaciones internacionales en la Universidad Sorbona, París I; Maestría en análisis de problemas políticos, económicos e internacionales contemporáneos, y licenciada en historia. Además fue miembro de la comisión presidencial de asuntos fronterizos.

²⁴Profesora titular y coordinadora de la maestría en Relaciones Internacionales de la UCV; docente e investigadora en el campo de la política exterior venezolana, teoría de las relaciones internacionales y teoría y práctica de la negociación.

²⁵Doctorado en ciencia política, profesor del Instituto de Estudios Políticos de la UCV, miembro del instituto venezolano de estudios sociales y políticos (Invesp).

²⁶Historiador, maestría en historia de América contemporánea en la UCV; candidato a doctor en ciencias políticas, UCV; profesor y jefe del departamento de la escuela de estudios latinoamericanos de sociología.

²⁷Doctorado en derecho, Universidad de París. Profesora de derecho internacional público en la UCV e instituto de Altos estudios diplomáticos Pedro Gual e Investigadora de la Academia Nacional de Ciencias políticas y sociales.

Finalmente, los autores recomiendan la pronta construcción de una agenda para el siglo XXI y fortalecer los lazos sociales, políticos, culturales y económicos de las Comisiones de Asuntos Fronterizos para convertir sus acuerdos en realidad.

Para el tema de los nexos comerciales se convocó de parte de Colombia a Mónica Lanzetta²⁸ y de parte de Venezuela a Humberto García Larralde²⁹. Según estos académicos la integración económica entre ambos países comienza a partir de la incorporación de Venezuela al Acuerdo de Cartagena en 1972 y hasta 1989 se desarrolló detrás de fuertes barreras proteccionistas (Lanzetta & García, 1999). Este proceso de intercambio económico “alcanzó proporciones importantes durante la década de los noventa por el incremento en las exportaciones no tradicionales producto de la reducción arancelaria y la complementación interindustrial” (Lanzetta & García, 1999; 392).

En el caso de los internacionalistas y economistas, autores de los dos temas que acabamos de mirar, se sabe que acumulaban mayor experticia en el tema de la problemática binacional pues se habían aproximado tangencialmente al caso tomando como objeto de estudio, en trabajos anteriores, el proceso de integración de la CAN. En la medida que “Colombia y Venezuela eran los países que dinamizaban comercialmente la CAN, Colombia como vendedor y Venezuela como comprador, aproximarse académicamente a este proceso era aproximarse al estudio de estos dos países (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012).

Finalmente, entre los temas considerados suaves se encuentra el capítulo sobre el desarrollo y la integración fronteriza para el cual se convocó de parte de Colombia al académico Andelfo García³⁰ y de parte de Venezuela al investigador Alberto

²⁸Politóloga, magíster en ciencia política y especialización en negociación y relaciones internacionales de la Universidad de los Andes, Santafé de Bogotá. Entre otras cosas, ejerció la presidencia de la cámara de comercio binacional.

²⁹Economista de la UCV, maestría en desarrollo económico en la universidad de Sussex, Inglaterra; candidato a doctor en el Cendes y profesor de la UCV.

³⁰Abogado, director del centro de investigaciones y proyectos especiales (CIPE) de la facultad de finanzas, gobierno y relaciones internacionales en la Universidad Externado de Colombia. Además, fue viceministro de relaciones exteriores entre los años de 1992 y 1994, embajador alterno ante la ONU desde el año 1994 hasta 1998, y consejero de la ministra de relaciones exteriores María Ema Mejía en el año 2002; realizó estudios de pregrado en el programa de ciencia política de la Universidad Nacional de Colombia (71-77) y de maestría en estudios latinoamericanos y del Caribe en New York University (79-80)

Urdaneta³¹. Para este tema, los autores relacionan la compleja noción de frontera con la de vecindad. “La frontera entendida como región es a la vez confín del territorio y área de confluencia, en tanto que la vecindad es en sí misma propicia para múltiples relaciones de cooperación y conflicto” (Urdaneta & García, 1999; 281). En este sentido, la necesidad de una mayor voluntad política para el desarrollo de las zonas de frontera debe ser compartida e implica darle relevancia a la noción de vecindad. Además, los autores estiman la política de frontera como una parte fundamental de la estrategia de desarrollo de Colombia y de Venezuela, pero condicionan su aplicación a una planificación conjunta, armonización de políticas y cooperación administrativa. (Urdaneta & García, 1999). Finalmente, los autores hacen un llamado para la reactivación de la Comisión de Asuntos Fronterizos.

Sobre el tema de las percepciones mutuas podemos decir que el análisis realizado para construir las conclusiones y recomendaciones fue un trabajo eminentemente académico pues la encuesta de opinión realizada sirvió como insumo de datos objetivos con los que se sustentaban las afirmaciones lanzadas en otros capítulos. La encuesta realizada en mayo de 1999 fue aplicada el mismo día en Venezuela y en Colombia, en doce ciudades: dos ciudades alejadas respecto de la frontera, dos ciudades intermedias respecto de la frontera y dos ciudades fronterizas. El objetivo según Salazar³² y Rey³³ (1999) fue “conocer la opinión de los encuestados sobre algunos temas de interés binacional, sobre todo de aquellos que presumiblemente están influenciando más en la vida de los dos países: las relaciones económicas y la seguridad, los derechos humanos o la situación de guerra” (p. 35). Las conclusiones a las que llegaron Rey y Salazar es que los datos examinados permiten afirmar que no parece existir imágenes fuertes de rechazo entre

³¹Ingeniero, profesor y ex director del centro de estudios del desarrollo (Cendes), entre otras cosas fue coordinador de la comisión de estudios interdisciplinarios de la UCV y miembro de la comisión de asuntos fronterizos.

³²Doctorado en psicología en la Universidad de Londres en 1957; organizó los estudios de psicología social en la Escuela de psicología de la UCV, donde ha sido profesor desde 1958 y director del instituto de psicología; ha realizado investigación y publicado extensamente sobre los temas de identidad nacional, nacionalismo y más recientemente sobre latinoamericanismo. Fue premio nacional de ciencias (en ciencias sociales y humanas) en 1995. Este investigador es considerado por los miembros del grupo como experto y pionero en el tema de las percepciones entre colombianos y venezolanos.

³³Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia, asesor de la presidencia de la Fundación Social, profesor de la maestría en comunicación de la Universidad Javeriana y director del centro Ático en la misma universidad, ha sido asesor del ministerio de comunicaciones y miembro de la comisión presidencial de asuntos fronterizos.

colombiano y venezolanos como las encontradas en los estudios realizados en décadas anteriores por Salazar. “Los colombianos parecen desconocer en mayor grado a los venezolanos, pero al tiempo la percepción sobre la importancia del otro como socio y para hacer negocio es más fuerte que la expresada por los venezolanos hacia los colombianos” (Salazar & Rey, 1999; 60). Además, tanto colombianos como venezolanos “valoran positivamente la frontera como elemento importante para la integración, a la vez expresan gran preocupación por los problemas surgidos en la misma frontera, como la actividad guerrillera, el narcotráfico y el paramilitarismo (Salazar & Rey, 1999; 60).

En la medida que los temas de percepciones mutuas y desarrollo fronterizo son considerados como débiles, los acuerdos y conclusiones conjuntas fueron más fáciles de encontrar. En este sentido, Urdaneta, coescritor del tema sobre desarrollo fronterizo, y Rey, coescritor del tema sobre percepciones mutuas, afirman que el trabajo realizado con García y Salazar, respectivamente, fue un trabajo permanente, fluido y enriquecedor.

La última referencia consignada en los libros del GA (1999) y (2003) sobre los rituales de interacción llevados a cabo durante esta etapa habla sobre la tercera y cuarta reunión binacional.

“la tercera reunión binacional se realizó en abril de 1999, en Caracas, en la sede de la CAF, donde, en un primer momento, se reunieron los investigadores que participaban en la construcción de un mismo capítulo del libro y el informe final, en un segundo momento sesionaron todos los miembros del grupo académico para analizar conjuntamente los avances de las investigaciones y hacer los ajustes al cronograma y al Grupo mismo” (Ramírez & Cadenas; 1999; 590). En la cuarta reunión binacional realizada en junio de 1999, en Cartagena, en el Claustro de San Francisco sede de la Fundación Social y en la casa de Fundación por un Nuevo Periodismo Iberoamericano, los equipos encargados de cada parte del libro y del informe tuvieron la oportunidad de afinar sus avances y la totalidad del grupo pudo discutir acerca de Informe Final y de los múltiples resultados del trabajo, así como evaluar el ejercicio realizado y las perspectivas de continuidad del trabajo de las cátedras (Ramírez & Cadenas; 1999; 590).

Finalmente, se puede afirmar que esta etapa del trabajo realizado por el GA es de una autonomía relativa, pues lo que está consignado en los dos primeros libros es resultado de investigaciones desinteresadas y no reproduce, salvo el tema de seguridad, los discursos que desde los sectores económicos y políticos presionaban

una interpretación sobre los temas que centraron la atención del GA. Más bien, la construcción y aplicación de instrumentos metodológicos como la encuesta de opinión permitió que los investigadores construyeran una mirada propia y conjunta sobre los temas tratados. Por otro lado, las reuniones de presentación de resultados con alcaldes y otros actores sociales de la frontera no estuvieron sujetas a la decisión ni de los gobiernos ni de las universidades, por lo que se podría decir que el grupo tuvo su propia lógica (Ramírez, entrevista personal, 24 de diciembre de 2012).

3.3. La acción política (2002-2005)

Con las reuniones realizadas en las ciudades de Cúcuta el 20 y 21 de junio de 2001, en San Cristóbal en noviembre de 2001 y en Bucaramanga en noviembre de 2002 se inicia la tercera etapa de trabajo del GA en la que “después de más de una década de productivos encuentros, estudios y resultados, el GA desea seguir contribuyendo a la superación de problemas tradicionales entre los dos países: el desconocimiento mutuo y la incomprensión recíproca de las coyunturas por las que atraviesa cada uno de los dos países y la relación binacional” (Ramírez y Cadenas, 2005; 8). Además, la entrega del informe final: “Colombia Venezuela: análisis de la agenda del siglo XXI”, en febrero de 2002 a los cancilleres de Colombia y Venezuela, Guillermo Fernández de Soto y José Vicente Rangel, respectivamente, en la ciudad de Guasdalito en el Estado Apure (Ramírez y Cadenas; 2003; 17) buscó confirmar la naturaleza académica y binacional del esfuerzo desarrollado, pues en un primer momento los mandatarios de ambos gobiernos pidieron que se les entregara separadamente los resultados del informe. Sin embargo, los coordinadores del GA dijeron que no entregarían los resultados “nacionalmente”, sino que, como fue un ejercicio binacional, entregarían el informe en el marco de una reunión binacional (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Lo que tienen en común los investigadores que pertenecieron a la Comisión de Asuntos Fronterizos es que fueron los poseedores de la mayor cantidad de capital académico y capital político para el momento de la designación. La presentación de este informe ante las cancillerías de ambos países permitió, que del lado colombiano Ramírez y Rey, y del lado venezolano Cadenas y Urdaneta fueran

invitados a participar en comisión presidencial de asuntos fronterizos. No es coincidencia que en las conclusiones del capítulo sobre relaciones internacionales producido por Ramírez y del capítulo sobre desarrollo fronterizo producido por Urdaneta, se llegara a la conclusión de la necesidad de reactivar y fortalecer la Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos.

Al tiempo que estos investigadores cruzaban la frontera desde el campo académico hacia el campo político se ratificó el principio de realizar un trabajo eminentemente académico y binacional. La ratificación de principios ocurrida en los años 1999 y 2002 coincide con hitos políticos como el inicio de la administración Chávez (1999), el inicio de la administración Uribe (2002) y la intentona de golpe de estado en Venezuela (2002), en este sentido, la ratificación de principios fue un intento por encaminar las discusiones de investigación en torno a los objetos de estudio, porque en momentos de coyuntura política como estos afloran las posiciones ideológicas de investigadores que como Urdaneta afirman no creer en lo eminentemente académico.

En la presentación del libro “Venezuela y Colombia: Debates de la historia y retos del presente”, publicado durante esta etapa, Ramírez & Cadenas (2005) afirman que “La sola existencia del Grupo Académico tiene un valor singular, pues supone haber superado la extrema polarización interna que existe en la política venezolana y haber mantenido el trabajo binacional, por encima de la conflictividad exterior” (p. 8). Hay que aclarar que esta afirmación es consignada antes de que el caso Granda y el conflicto entre gobiernos afloraran y acentuaran las orientaciones políticas de los investigadores.

El tono que Cadenas y Ramírez utilizan a lo largo de los libros publicados por el GA representa el trabajo del GA como si este se hubiese desarrollado con una lógica propia y distante de presiones sociales como la polarización de la sociedad venezolana. Sin embargo ese tono no es el mismo que encontramos en la entrevista a Ramírez, en la cual afirma que en la medida que el proceso bolivariano avanzó y se consolidaron posiciones, la sociedad, la política, la institucionalidad y la academia en Venezuela se polarizaron, lo cual tuvo repercusiones en las discusiones del GA, especialmente en el grupo Venezolano (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). En este sentido, la afirmación de Cadenas y Ramírez tiene la función de

refirmar que se realizó un trabajo eminentemente académico y acentuar el desinterés científico. Sin embargo, lo que se evidencia es que la orientación política siempre estuvo latente pero a pesar de esto, en los momentos de mayor interés por el desinterés, el grupo logró producir conocimiento desde una perspectiva binacional.

A pesar de la polarización de la sociedad venezolana y que en el GA participaron investigadores venezolanos chavistas y antichavistas y colombianos de izquierda y de derecha, los académicos más dotados de capital científico estuvieron más interesados en realizar discusiones de tipo académico que de tipo político. En la medida que “la estructura de la distribución del capital determina la estructura del campo (...), y el control de una cantidad (y, por tanto, de una parte) de capital confiere un poder sobre el campo, y, por tanto, sobre los agentes menos dotados (relativamente) de capital” (Bourdieu, 2003; 64), hizo posible que las discusiones y la producción de conocimiento científico haya tenido más peso durante las primeras etapas de trabajo del GA.

Por el desinterés científico y por el control del campo que los académicos con mayor capital cultural ejercieron permitió que lo académico tuviera mayor peso, y se produjo conocimiento conjunto aún cuando las divergentes orientaciones políticas de los investigadores siempre estuvieron latentes. Las etapas de cátedra y de formación del grupo, en la medida que es un trabajo más desinteresado o, para usar los términos del GA, más eminentemente académico, estuvo blindado de la intromisión de opiniones ideológicas o políticas. En este sentido, a todos los investigadores –de derecha o de izquierda, colombianos o venezolanos -- los unía el hecho de haber participado en la realización de investigaciones conjuntas y en eventos de presentación de resultados y foros (Ramírez, entrevista personal, 24 de Diciembre de 2012).

Que participaran investigadores con diferentes orientaciones política ocurrió, según Ramírez y Sanjuán, porque los investigadores que se escogieron para el desarrollo de los capítulos fueron especialistas en los temas y aunque se conocía de

antemano la orientación política de cada investigador por los escritos previos esta predisposición solo se hizo notoria cuando momentos coyunturales como este afloró y acentuó la orientación política de cada quien. Sin embargo habría que decir, que la “pluralidad política” del GA es sólo aparente, pues la mayoría de los investigadores o por lo menos quienes más capital científico acumulan son de orientación política de izquierda.

Esto ocurre en momentos donde al interior de la academia se cuestionaba las posibilidades de entender las dinámicas sociales subregionales con los modelos de interpretación provistos desde los centros científicos y en las metrópolis culturales; en la introducción del libro publicado por el GA durante esta etapa Medina (2005) afirma que:

“en la actualidad las ciencias sociales latinoamericanas no están en las mejores condiciones para ofrecer modelos de interpretación de las realidades del subcontinente, aprisionadas como están en las fronteras nacionales. Por lo que quizá el logro más consistente y el que mayores perspectivas ofrece sea el de la existencia misma y la acción de un grupo de académicos que han incorporado en su trabajo científico y en su quehacer humano pautas de pensamiento que trascienden las fronteras nacionales” (p. 21-22).

Además el trabajo adelantado por el GA durante la tercera etapa se representa como un ensayo inédito, pues

“cundo el GA comenzó su trabajo se comprobó que ninguno de los dos países estudiaba de manera binacional la problemática colombo-venezolana y que está era producto, fundamentalmente de miradas geopolíticas o económicas nacionales. Se comprobó, además, que en ese momento no había proyectos de investigación específicos sobre esa temática y que hacían muy escasas tesis de pregrado o postgrado sobre la relación colombo-venezolana ni sobre el otro país³⁴” (Ramírez & Cadenas, 2005; 14).

En el libro “Venezuela y Colombia debates de la historia y retos del presente” (2005) está contenido el trabajo historiográfico encabezado por el investigador colombiano Medófilo Medina y la investigadora venezolana Inés Quintero sobre cómo los historiadores de ambos países han mirado el periodo compartido de la Gran

³⁴ En el cuadro número tres consignado en el apartado llamado “Camino recorrido” del libro Venezuela y Colombia: debates de la historia y retos del presente (2005) se muestra que sólo hasta el año 2003 aparece la primera tesis –postgrado– sobre la problemática colombo-venezolana. Desde esa fecha y hasta 2004 se realizaron seis tesis de pregrado y dos de postgrado sobre la problemática binacional.

Colombia. Aunque estos investigadores solo hicieron parte del GA durante el tiempo en que se desarrolló la investigación historiográfica, el proyecto fue muy importante ya que alimentó el trabajo del grupo en una etapa donde la investigación decae³⁵, pues como dijimos antes, varios investigadores adquirieron otros compromisos resultado del trabajo adelantado en el GA, por ejemplo, varios de ellos fueron llamados a participar en las Comisiones Presidenciales de Asuntos Fronterizos. En este sentido se observa que aún cuando los investigadores del GA cruzan la frontera del campo de lo eminentemente académico, es decir de la ciencia básica y despreocupada, hacia el campo de lo político en tanto miembros de la Comisión Presidencial de Asuntos Fronterizos, el trabajo de investigación ganó peso nuevamente cuando Medina, un académico con un gran capital científico acumulado, inscribió su proyecto de investigación en el programa del GA.

3.4. De la acción política a la fractura (2005-2008)

En la cuarta etapa el campo político ejerció una potente fuerza de presión sobre la academia porque es el momento donde el grupo concretó su acción política como productor, ya no tanto de conocimiento, sino de políticas públicas.

En el momento de la tensión diplomática desencadenada por el caso Granda aparece la acusación, entre los investigadores del GA, que la tensión diplomática fracturó el GA. Las discusiones polarizadas de la sociedad venezolana se reprodujeron al interior del GA y se alimentaron de las divergencias surgidas en torno al caso Granda y a la presencia o no de las guerrillas colombianas en Venezuela (Sanjuán, entrevista personal, 17 de agosto de 2012). En este sentido, la fractura del grupo hizo difícil continuar el esfuerzo investigativo conjunto hasta el punto que el GA se fue diluyendo (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012).

³⁵ De los 8 temas que centraron la atención del GA cuando comenzó su trabajo investigativo solo continuaron durante esta etapa los temas de relaciones diplomáticas e internacionales y el tema del desarrollo fronterizo. Pero se incorporó el proyecto de investigación historiográfico de Medina.

Sin embargo, la acusación de que el GA dejó de funcionar por las diferencias ideológicas tiene otra arista; pues, aunque la coyuntura ayudó al afloramiento de posiciones ideológicas y políticas, en esta etapa se abrieron las fronteras del debate académico a otros actores sociales que incorporaban valores heterónomos. Por ende, la salida a flote de las posiciones ideológicas y el contacto con valores heterónomos hicieron que el GA tomara otro rumbo.

3.4.1. El grupo se convirtió en otra cosa

En el momento de la tensión diplomática desencadenada por el caso Granda lo que hizo el GA fue convocar a todos los actores implicados en la relación binacional a debatir sobre el estado de la relación, entonces celebraron foros en la frontera, en Caracas y Bogotá, y el libro “Colombia-Venezuela: Retos de la convivencia” (2006) fue la síntesis del debate con actores de todos los órdenes, que nutrió, más que la acción investigativa (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012), la acumulación de prestigio del GA

El prestigio acumulado durante las reuniones auspiciadas por la Universidad Francisco de Paula Santander de Cúcuta y de Universidad Experimental del Táchira de San Cristóbal, ambas universidades de la frontera, permitió, por ejemplo, que en los foros públicos celebrados en distintas ciudades de ambos países participaran alcaldes, presidentes de cámaras de comercio, representantes de gobernadores de ambos países (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Por ejemplo, los alcaldes de uno y otro lado de la frontera fueron para ponerse de acuerdo en programas conjuntos; Los médicos, durante un foro realizado en Riohacha, propusieron iniciar un programa de salud Wayuu que se mantiene hoy día. Entonces esa cuarta etapa fue más de incidencia en las políticas públicas porque el grupo fue visto como el espacio en donde todo el que tenía interés en la relación binacional sintió que ahí se podía procesar sin la tensión de los gobiernos. (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Esta experiencia permitió al Grupo académico conocer directamente los principales problemas que aquejan a los habitantes de frontera y sirvió también como tribuna para continuar el proceso de intercambio de informaciones sobre los resultados de las investigaciones del grupo. De esta

manera se buscó darle a la cuestión fronteriza un lugar predominante, pero no para estudiarla separadamente, sino que se examinó desde una perspectiva binacional y regional (Ramírez & Cadenas, 2006).

Estas actividades adelantadas por el GA hicieron que su existencia misma sea cada vez más importante para las relaciones de Colombia y Venezuela, tal como lo señalaron los presidentes de ambos países en su reunión del 13 de noviembre de 2002 en Santa Marta, en cuya declaración final le dieron un decidido respaldo. Cabe señalar que en actas de reuniones presidenciales aparece reconocimiento expreso a la labor desarrollada por el Grupo Académico. En este sentido, el reconocimiento que los gobiernos da al grupo terminó por convertirlo en otra cosa: en puente de dialogo entre estados y de estos con la sociedad civil en momentos de crisis coyuntural.

Que los investigadores con más capital científico acumulado participaran en rituales de interacción no únicamente en el marco del GA sino de las comisiones y los foros públicos es evidencia del vaivén entre el desinterés científico y el compromiso social. por otro lado, los puso en contacto con valores heterónomos. En consecuencia, el propósito inicial planteado en la etapa de cátedra de realizar un trabajo eminentemente académico se volvió un propósito más comprometido con la producción de políticas públicas para transformar la realidad.

En este sentido, el estatus que adquirió el GA tanto a nivel político como académico hizo que su rol en momentos críticos de la coyuntura política de ambos países no se limitara a realizar investigación sino que se convirtió en el puente de comunicación entre estados cuando las relaciones bilaterales se rompen. Como en cada ruptura de relaciones diplomáticas la relación se queda sin nada porque los gobiernos liquidan las comisiones, sus diálogos, entonces quedaba el Grupo como los únicos nexos. (Ramírez, entrevista persona, 15 de agosto de 2012). En este sentido, los actores sociales presionaban la intervención del grupo, pues la preeminencia sociopolítica y el reconocimiento académico alcanzado por el GA permitía convocar no sólo a otros actores sociales sino a altos funcionarios de ambos países en torno a proyectos que, como en el caso de los médicos guajiros, tenían alcances binacionales.

Entonces el grupo tomó, por el carácter político de la situación otra perspectiva, ya más que solo investigación, era la entrega de los resultados de investigación para la construcción de políticas públicas. En la medida que el grupo había hecho investigación con instrumentos metodológicos contruidos por su propia cuenta obtuvieron unos datos que les permitieron hacerse su propia visión sobre los temas, que no eran especulaciones, sino que más bien, los autorizaban a la hora de incidir sobre las políticas públicas. En este sentido, la coyuntura ayudó para que el impacto del grupo fuese mayor y se convirtiera en otra cosa (Ramírez, entrevista persona, 15 de agosto de 2012). En su primera y segunda etapa pretenden producir conocimiento básico, los propósitos de trabajo consignados en el primer libro así lo demuestran, sin embargo, a medida que avanza su trabajo y crece su reputación va aumentando también su grado de compromiso, y como hemos visto, la investigación realizada sirvió de sustento para la participación del GA en la esfera de lo político. En este sentido la frontera entre la investigación básica que requiere, para su legitimación, desligarse de todo interés que no sea el de la lógica de su investigación, y la investigación Aplicada se ha vuelto tan porosa como la frontera colombo-venezolana.

La tensión coyuntural que ayudó a visibilizar el trabajo del grupo evidenció que el nodo de la interacción entre estos académicos fue la orientación política. La publicación de comunicados conjuntos como “un llamado a la sensatez” el cual dinamizó el trabajo del GA y ayudó para la acumulación de preeminencia, pues fue replicado en los más importantes periódicos nacionales y de la región fronteriza de ambos países, en un momento que la coyuntura acentuó el afloramiento de posiciones políticas antagónicas de tal magnitud que la elaboración de dicho comunicado no contó con la firma de todos sus integrantes mostrando divergencias no aparecidas antes. (Urdaneta, entrevista personal, 19 de noviembre de 2012)

3.5. El Grupo Académico se diluyó (2008...)

En esta etapa, el grupo desaparece porque emprender un nuevo proceso de investigación es difícil más que por las tensiones políticas en el grupo venezolano,

porque muchos de los miembros del GA que eran de la oposición se fueron de Venezuela (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Entonces ya era muy difícil encontrar en Venezuela los apoyos –económicos- provistos por la CAF y el PNUD que se habían tenido en otro momento (Ramírez, entrevista personal, 24 de diciembre de 2012), y que eran empleados para realizar las reuniones del grupo y los foros públicos llevados a cabo en diferentes ciudades de ambos países, además la Universidad Central de Venezuela se puso en una tónica muy antichavista, entonces era muy complicado mantener el grupo (Ramírez, entrevista personal, 24 de diciembre de 2012).

En medio del peor momento de la crisis Chávez-Urbe organizan una reunión con el apoyo de Naciones Unidas en Panamá en el años 2009, ahí se trata de promover un nuevo proceso con nuevos coordinadores y nuevos integrantes, entraron venezolanos más académicos y menos interesados en la polarización chavista-antichavista, también se vinculó a gente como Armando Borrero que había hecho un estudio sobre todo el tema de seguridad fronteriza, es decir, gente que estaba involucrada en la discusión. (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012).

3.5.1. La universidad, base material.

El investigador venezolano Alberto Urdaneta acusa que el GA se diluyó por el cambio de los coordinadores Ramírez y Cadenas que se jubilaron casi al tiempo a mediados del año 2010, además, otros investigadores como Pizarro y Medina no continuaron con el trabajo de coordinación la cátedra e investigación historiográfica porque se jubilaron el año 1998 y 2002 respectivamente. Entonces, en un intento de que el acervo acumulado por el GA no se pierda, durante la reunión celebrada en Panamá se propuso a Francesca Ramos, quien coordinaba el Observatorio Venezuela de la Universidad del Rosario y Antonio Delicio, un ambientalista venezolano, para que asumieran el relevo en la coordinación del grupo. Sin embargo, los sucesores no fueron lo mismo (Urdaneta, entrevista persona, 20 de octubre de 2012). Al no estar provistos con el suficiente capital científico no poseen el control sobre el campo, además lo agentes menos dotados de capital científico, como Urdaneta, no depositan en ellos la confianza y la fe para que ocupen la función de coordinar el GA, la cual requiere de mucha voluntad, dedicación, trabajo,

conocimiento y hasta pasión; cualidades encarnadas en Socorro Ramírez y en José María Cadenas. (Urdaneta, entrevista personal, 20 de octubre de 2012).

Con la salida de los investigadores con más capital científico acumulado la pretensión de impulsar nuevamente el trabajo del GA no contó con la convocatoria suficiente, pues en la medida que los académicos más eminentes no continuaron los investigadores provistos con menos capital científico estuvieron más interesados en la discusión política.

Según Urdaneta, las causas por las que el GA decae son tres y las pone en orden de importancia: el cambio de coordinadores; la tensión y la crisis que llevó hasta la ruptura de relaciones entre los dos países; y la incapacidad de miembros del Grupo de trascender posiciones políticas personales y de los gobiernos. Las mencionadas visiones, de los procesos nacionales, manifestadas durante la ruptura de relaciones, produjeron distanciamiento de algunos miembros del GA, pues faltó capacidad y disposición para trascender los enfoques o visiones nacionales, que militaron en contra de la visión del conjunto, de las posibilidades de una integración que beneficiara a todos, más allá de las diferencias. Se trata de visualizar uniones, integraciones dentro de la diversidad (Urdaneta, entrevista personal, 20 de octubre de 2012).

3.5.2. Fuerza de arrastre

Entonces en esa quinta etapa lo que hizo el GA fue tratar de mantener iniciativas muy diversas con miembros tanto colombianos como venezolanos.

Se organizó la cátedra Venezuela cuyo tema fue el proceso bolivariano en el año 2007, donde se plantea un debate académico sobre qué es la revolución bolivariana, entonces trajeron a la Universidad Nacional funcionarios chavistas o académicos chavistas para que sustenten su punto de vista y se ponen contrapartes colombianas para que les pregunten, cuestionen y debatan. Como producto de este trabajo se publicó el libro “Venezuela hoy: mirada binacionales”, que a pesar que participaron varios investigadores que hicieron parte del GA ya no es un esfuerzo tan colectivo.

También se propendió para que el acervo de conocimiento acumulado por el GA durante sus etapas de investigación y docencia conjunta se pusiera a disposición de diseñar programas académicos de formación cuyo eje central fuera la frontera y la relación binacional. Entonces, en la Universidad de la Guajira, de los Andes y UNED de San Cristóbal se propone arrancar programas de maestría, de especialización y diplomados que fueron nutridos y diseñados a partir del acervo de conocimiento acumulado por el GA.

También, en la Universidad Católica de Venezuela quedó un proyecto muy interesante al cual el GA dio mucho aliento, es una iniciativa que ha convocado en torno a un proyecto que tuvo mucho interés, especialmente por iniciativa de Alberto Urdaneta y con colegas de la Universidad Nacional. El proyecto trata de pensar toda una planificación binacional de ciudades binarias³⁶ como Cúcuta- San Cristóbal, y convocó nuevos investigadores y profesores de ingeniería y arquitectura, que estaban en esas temáticas para que desarrollaran y construyeran propuestas para pensar en una planeación de ciudades binacionales. Y aunque no se llaman Grupo Académico, con mucha frecuencia lo hacen y se asumen como el GA, como la forma que tiene hoy el grupo y Francesca Ramos de alguna manera también, es como la continuidad de este esfuerzo.

4. Conclusiones

La superación del desconocimiento mutuo entre colombianos y venezolanos justificó la puesta en marcha hace ya más de 16 años de un intercambio académico entre los dos países y a pesar de los matices que encontramos en términos de la orientación política de los investigadores que hicieron parte del GA podemos decir que el nodo de este grupo de académicos fue su orientación política de izquierda. Desde la etapa de cátedras podemos intuir que la adscripción ideológica es lo que subyace al proyecto académico desarrollado por el Grupo académico Binacional, pues la iniciativa académico-diplomática fue lanzada por el embajador colombiano en Caracas. También podemos decir que las divergencias ocasionadas por la

³⁶ Ciudades Binarias son configuraciones urbanísticas, nacionales o internacionales, que determinan, dada su relativa proximidad, ejes de desarrollo compartido.

orientación política de los miembros fueron consideradas por los académicos entrevistados como una de las causas de la ruptura y finalización del GA. En este sentido, la política cumple el principio de simetría al unir y diluir el Grupo Académico Binacional.

Los propósitos consignados en cada uno de los libros publicados por el GA evidencian el aumento en los niveles de compromiso, pasando del mejorar el conocimiento del otro (etapa uno), a contribuir en la elaboración de la agenda binacional y hacer recomendaciones (etapa dos), a tener una responsabilidad particular en la reflexión de los proceso (etapa tres), a ser un material indispensable para la formulación de políticas públicas (etapa cuatro). En este sentido, la presión ejercida desde el campo político para solucionar los problemas de la compleja vecindad, la necesidad de una mayor integración económica impulsada desde el campo económico, la dinámica local en territorios de frontera y la fuerza de tensión ejercida desde el mundo académico son fuerzas en cuyo encuentro condujeron el GA cuesta arriba hacia grados más elevados de compromiso

Uno de los resultados propuestos por el GA fue construir unas conclusiones y recomendaciones como resultado de una mirada conjunta o comparada y desligada de las razones de Estado. Este distanciamiento es producto del desinterés científico y en menor grado de la orientación política de izquierda. De esta forma, cobra sentido que los investigadores se rehusasen a ver como referentes, en este campo de la producción cultural, los trabajos realizados previamente, pues son posturas enfrascadas en matrices teorías que defienden el punto de vista gubernamental. Por tanto, los investigadores del GA se citan a sí mismos o a sus copartidarios.

A lo largo de los libros publicados por el GA se representa el trabajo investigativo como si se hubiese desarrollado con una lógica propia en la que no influyeron los factores “extra-teóricos”. Las afirmaciones lanzadas por Cadenas y Ramírez, en ese sentido, tienen la función de reafirmar que se realizó un trabajo eminentemente académico acentuando el desinterés científico. Por el desinterés científico y por el control del campo que los académicos con mayor capital cultural ejercieron permitió que lo académico tuviera mayor peso, y se produjo conocimiento conjunto aún

cuando las divergentes orientaciones políticas de los investigadores siempre estuvieron latentes. Las etapas de cátedra y de formación del grupo, en la medida que es un trabajo más desinteresado o, para usar los términos del GA, más eminentemente académico, estuvo blindado de la intromisión de opiniones ideológicas o políticas. En este sentido, a todos los investigadores –de derecha o de izquierda, colombianos o venezolanos -- los unía el hecho de haber participado en la realización de investigaciones conjuntas y en eventos de presentación de resultados y foros (Ramírez, entrevista personal, 24 de Diciembre de 2012). Sin embargo, hay que decir, que la “pluralidad política” del GA es sólo aparente, pues la mayoría de los investigadores o por lo menos quienes más capital científico acumulaban son de orientación política de izquierda.

Ramírez afirmó, en la entrevista, que a medida que el proceso bolivariano avanzó y se consolidaron posiciones, la sociedad, la política, la institucionalidad y la academia en Venezuela se polarizaron, lo cual tuvo repercusiones en las discusiones del GA, especialmente en el grupo Venezolano (Ramírez, entrevista personal, 15 de agosto de 2012). Sea cual fuera la dinámica que tomó cada uno de los temas de investigación, el conjunto del trabajo realizado por el GA estuvo dinamizado por un vaivén entre el desinterés científico (Bourdieu, 2003) y el compromiso social. El desinterés es traducido en palabras del GA como realizar un trabajo eminentemente académico y se acentúa cuando afirman que no es un trabajo político, ideológico o gubernamental. El compromiso social se expresa en el recurrente interés de que los resultados de las investigaciones incidan para producir políticas públicas que transformen la realidad.

En este sentido, la frontera entre la investigación básica, que requiere, para su legitimación, desligarse de todo interés que no sea el de la lógica de su investigación, y la investigación Aplicada, se volvió tan porosa como la frontera colombo-venezolana.

Con la salida de los investigadores con más capital científico acumulado la pretensión de impulsar nuevamente el trabajo del GA no contó con la convocatoria suficiente, pues los elegidos para remplazarlos, al no estar provistos con el suficiente capital científico y no poseer el control sobre el campo, no fueron merecedores de la confianza y la fe de los agentes menos dotados de capital

científico. Además, en la medida que los académicos más eminentes no continuaron, los investigadores provistos con menos capital científico estuvieron más interesados en la discusión política, provocando que el GA como propuesta académica terminara.

Finalmente, se puede afirmar que el trabajo realizado por el GA es de una autonomía relativa, pues lo que está consignado en los libros es resultado de investigaciones desinteresadas y no reproduce, salvo el tema de seguridad, las razones de Estado. La construcción y aplicación de instrumentos metodológicos como la encuesta de opinión permitió que los investigadores construyeran una mirada propia y conjunta sobre los temas tratados que se diferenciaba del discurso político. Aunque algunos académicos tenían más implicación política y les resultaba difícil tomar distancia crítica de su militancia, a otros que no querían involucrarse en el activismo y en la militancia la pertenencia al Grupo les significó hacerse con una mayor porción del beneficio distribuido.

5. Bibliografía

Beltrán, L. (2006). Dinamismo comercial pese a las diferencias políticas. En Ramírez & Cadenas. (Eds.). Colombia y Venezuela: retos de la convivencia (75-91). Bogotá: Unibiblos.

Bourdieu, P. (2003). *El oficio de científico*. Barcelona: Anagrama.

Collins, R. (2005). *Sociología de las filosofías, una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Editorial Hacer.

García & Urdaneta. (1999). Desarrollo fronterizo: imperativo binacional. En Ramírez & Cadenas. (Eds.). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI (281-306). Bogotá: tercer mundo S.A.

García & Lanzetta. (1999). Relaciones económicas y comerciales entre Venezuela y Colombia. En Ramírez, S. & Cadenas M,J. (Eds.). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI (362-391). Bogotá: tercer mundo

Nájar Martínez, aura Isabel. (2006). Apertura económica en Colombia y el sector externo (1990 -2004). Universidad Nacional, Bogotá, Colombia.

Ramírez, S. & Cadenas M,J. (Eds.). (1999). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI. Bogotá: tercer mundo S.A. ISBN: 958-601-871-7

_____ (2003). La vecindad Colombo-Venezolana, imágenes y realidades. Bogotá: Convenio Andrés Bello. ISBN: 958-698-119-3

_____ (2005). Venezuela y Colombia: debates de la historia y retos del presente. Bogotá: Convenio Andrés Bello. ISBN: 980-00-2216-3

_____ (2006). Colombia-Venezuela: retos de la convivencia. Bogota: Unibiblos. ISBN: 958-701-659-9

_____ (2008). Venezuela hoy: miradas binacionales. Bogotá: Unibiblos. ISBN: 978-9581-701-987-2

Ramírez, S. (2002). La compleja relación colombo venezolana. Una coyuntura crítica a la luz de la historia. *Análisis político*. (46), 116-136.

Ramírez et al. (1999) Colombia y Venezuela: proyección internacional y relación bilateral. En Ramírez, S. & Cadenas M,J. (Eds.). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI (234-248). Bogotá: tercer mundo

Rey, G. (2003). En memoria. En Ramírez & Cadenas. (Eds.). La vecindad colombo-venezolana. *Imágenes y realidades* (23-29). Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Salazar, j. & Rey, G. (1999). Imágenes, opinión y consumo cultural: visiones mutuas de colombianos y venezolanos. En Ramírez & Cadenas. (Eds.). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI (35-117). Bogotá: tercer mundo S.A.

Torres (1999). Venezuela y Colombia: seguridad nacional ¿y ciudadana?. En Ramírez, S. & Cadenas M,J. (Eds.). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI (207-232). Bogotá: tercer mundo

Jaramillo, J. (2011). La comisión investigadora de 1958 y la violencia en Colombia. *Universitas humanística*. (72), 37-72.

Vivas (1999). La seguridad en el contexto de las relaciones fronterizas colombo venezolanas: estado de la cuestión y tendencias futuras. En Ramírez, S. & Cadenas M,J. (Eds.). Colombia-Venezuela: agenda común para el siglo XXI (234-248). Bogotá: tercer mundo

6. Anexos

Entrevista Socorro Ramírez, 15 de Agosto de 2012

S: también ahora miramos lo de a quién entrevistar... tienes que entrevistar algunos Venezolanos, que no sea solo colombiana la versión.

F*: si claro, como el grupo es de venezolanos también quedaría como mocho el asunto...

S: si, pierde una cosa esencial del grupo que fue intentar una mirada binacional... es lo más novedoso y fue el valor agregado que le dio más eco. Porque no era la posición de Venezuela o la posición de Colombia y, eran, temas muy gruesos, muy difíciles. Sino un esfuerzo por mirar como los intereses de los dos lados eran compatibles, no necesariamente antagónicos, y cuáles serían esos puntos de encuentro. Y en todos esos temas ese era un objetivo que al principio parecía inasible, pero que lo fuimos logrando construir y de hecho el primer acuerdo que hicimos es: esto es un ejercicio académico no político -(está en el primer libro. no somos representantes de gobiernos... estamos intentando entender una problemáticas y queremos contribuir a una lectura menos nacionalista y menos polarizante, y a buscar formas de entrada de mutua conveniencia. Y resulta que en ese acuerdo dijimos: si hay divergencias las vamos a contar y a consignar.

F*: pareciera que no hubo...S: pues surgían en el debate, pero luego al investigar, al confrontar argumentos, pues finalmente se encontraba que no era tan antagónica la mirada.... Que había falta de información o que había un sesgo que había que moderar, eso fue muy interesante.

F: ósea que este es un grupo en el sentido estricto, hay líneas de investigación o son intelectuales que se han reunido para publicar conjuntamente?

S: fue un trabajo realmente de grupo, de hecho por eso le cambiamos el nombre, porque hubo una primera etapa en que fueron las cátedras Colombia en la Universidad Central de Venezuela y la cátedra Venezuela en la Universidad Nacional de Colombia, y en esa primera etapa iban y venían académicos que dictaban conferencias, que ponían en común informaciones, en fin

Y dijimos: pasemos a una etapa más sustantiva en la que nos propongamos un programa de investigación conjunta. La primera parte de ese proceso era examinar los diez temas más álgidos de la relación y entender el nivel de conflictividad dónde se originaba: en la misma situación, en la dificultad para mirar la situación de ambos lados, y por eso como grupo nos propusimos, incluso, construir insumos, por ejemplo, aplicamos una encuesta de percepciones mutuas el mismo día en Venezuela y en Colombia, en cinco ciudades: las dos capitales, dos ciudades fronterizas, una ciudad alejada, en fin. Y eso fue un material que nos dio un insumo muy grande -(para los libros) y para las investigaciones porque muchos... fue una fuente importante para todos los investigadores; luego hicimos un estudio de diez años de varios periódicos venezolanos y colombianos, nacionales y fronterizos, haciendo primero una cronología de hechos y luego, de acuerdo a lo que los investigadores necesitaban, profundizando en uno u otro tema. Es decir, el grupo generaba sus fuentes. Hicimos varias reuniones con alcaldes en la frontera para discutir con ellos los temas... con distintas redes de la frontera y, en ese sentido, el grupo tenía su propia dinámica. Cuando terminamos esa primera etapa dijimos: bueno, hay que meternos en unas líneas de investigación que, o profundizan algunos de los temas detectados como esenciales, como los más problemáticos, o que no fueron abordados en esta primera etapa entonces fíjate que ya en ese momento aparece Chávez. Entonces cómo se construye la relación Chávez-Pastrana, dónde están los ejes de las divergencias, por qué los intentos de acercamiento son tan fallidos, qué pasa con la institucionalidad de la vecindad que no da margen a procesar esas diferencias; fue un tema nuevo, una línea de investigación que se mantuvo,

porque luego fue Chávez-Uribe, ahora es Chávez-Santos, pero ha sido una línea de investigación que se... y hubo temas nuevos, de interés también para los propios investigadores, por ejemplo, los historiadores dijeron: parte de los problemas y de la percepciones desencontradas de un lado sobre el otro tienen orígenes desde las tensiones de la capitanía de Venezuela con el virreinato de Santa fe; vámonos a mirar a la historia. Y por ejemplo hubo un trabajo de investigación histórica comparada sobre como los historiadores venezolanos y los colombianos han mirado el periodo compartido de la Gran Colombia y nada que ver, cada uno tiene su historia aparte.

F: Medófilo Medina hace parte del grupo?

S: Medófilo hizo parte de una etapa y de un proyecto específicamente, más que del grupo mismo. Yo trataba de vincular a todos los que estuvieran con algún proyecto de investigación o escribiendo sobre algún tema relacionado con Venezuela y lo vinculé como historiador, entonces él estaba haciendo todo el rastreo de historia sobre la Gran Colombia y entonces le propusimos que él hiciera ese trabajo con una historiadora venezolana y son ellos los que hacen eso es en el tercer libro, él estuvo en ese proyecto. Eso fue momentáneo pero fue muy interesante y alimento un poco el trabajo de grupo en ese periodo.

F:* él no continuó?

S: él salió de la Universidad jubilado en ese momento y ya buscaba proyectos financiados y todo este trabajo fue voluntario, tratábamos de que la gente lo inscribiera como sus proyectos de investigación en la universidad y ya tenía pues su salario como profesor, ninguno de nosotros tuvo salario ni pagos por hacer nada de eso, yo tenía mi sueldo como profesora. Porque los recursos que lográbamos conseguir eran mínimos y daban para los viajes, para los foros, para pagarles a Carlos y a Harvey, para pagar la impresión de los libros. Sólo una vez se le pagó simbólicamente a la gente en el primer libro quinientos mil pesos por artículo terminado, pero eso fue simbólicamente porque fue grande el trabajo, como un año y medio de reuniones, de discusión, de investigación. Entonces eso también hacía que hubo mucha gente que solo estuvo en determinados momentos porque su periodo de investigación estaba en ese periodo y la universidad le daba el tiempo para la investigación de un proyecto específico. Por eso hay gente que no está en todas las etapas, sino en proyectos específicos. Bueno, de ese tipo de ejercicios, pero también otros, más actuales; en ese tercer libro también aparece un artículo muy interesante mirando cómo los dos países viven coyunturas crítica que los colocan en un centro de interés internacional que hasta los juegos, los videojuegos, muchos de ellos toman o el caso colombiano o el caso venezolano o el caso binacional; entonces es una mirada desde la historia hasta hoy, digamos una perspectiva más, digamos, posmodernas y, mirando... ya hasta en los juegos de internet esta tensión es un insumo. Entonces digamos que el grupo funcionó como grupo en la segunda y en la tercera etapa. La primera (etapa) fueron las cátedras, las cátedras en la segunda (etapa) fue los diez temas de investigación, los diez temas conflictivos, que es el primer libro y parte del segundo, porque en el segundo libro publicamos el texto y todo los resultados de la encuesta y de los estudios de medios; la tercera etapa son nuevos ejes de investigación, entonces sale el segundo y el tercer libro

la cuarta etapa – (la cuarta etapa es interesante porque, sería el cuarto libro, y ese libro es una ruptura total) exactamente, porque es el momento de las crisis y de las tensiones y, entonces, lo que hacemos es convocar a todos los actores a debatir; más que los académicos que ya habíamos dicho, que estábamos en el seguimiento de la relación bajo Chávez, ahí es convocar a todos los actores a ver qué es lo que está pasando, entonces hacemos foros en la frontera, foros en Caracas, foros en Bogotá, y el libro es como la síntesis del debate con actores de todos los órdenes, que nutre ya más que la acción investigativa de grupo, nutre... (la acción política) hacemos docencia conjunta, es el momento en el que decimos: vamos hacer un programa de formación de gente en las fronteras y, entonces, la UNED de Venezuela propone que quiere arrancar un programa de maestría o de especialización o al menos un diplomado, para que todo este trabajo del grupo se ponga como insumo en la docencia. Para que se armen programas académicos

sobre la frontera y sobre la relación binacional. Intentamos construir esos programas, no fue fácil, hicimos muchos, pero darle la forma propiamente de una maestría no fue tan fácil; trabajamos mucho con la Universidad de la Guajira la de los Andes en San Cristóbal, la UNED de San Cristóbal, y cada una terminó haciendo su programa, entonces terminamos nosotros nutriendo, más que un solo programa, varios. El grupo venezolano se fracturó muy fuertemente porque parte eran muy Chavista y parte antichavistas y eso hacía muy difícil continuar en el esfuerzo investigativo conjunto

F:* ese dato está interesante porque si el objetivo del grupo en el comienzo era un trabajo académico netamente se supondría que...

S: bueno la política (se metió en los debates)... en la medida en que la sociedad, la política, la institucionalidad en venezolana se polarizaron de manera tan extrema la académica se partió, los debates entre los del grupo fueron muy grandes, muy fuertes y, digamos que, también esa etapa, esa cuarta etapa, que nos perite en buena medida como grupo hacer docencia termina generado un fenómeno nuevo, muy interesante, y es que el grupo ya tenía mucho prestigio, mucho reconocimiento, entonces las reuniones todos estos foros que hicimos cuando el caso Granda y toda esa tensión terminaron siendo el espacio de encuentro de muchos procesos binacionales que con las tensiones entre los gobiernos centrales no tenían lugar para desarrollarse. Entonces por ejemplo a nuestros eventos llegaban los alcaldes de un lado y del otro a ponerse de acuerdo en programas conjuntos. En el de Riohacha, por ejemplo, los médicos, los directores de varios hospitales me dijeron: por qué no nos ayuda a armar una mesa de salud y convoquen ustedes a todos los directores de hospitales para ver si sacamos adelante un programa de salud Wayuu. Bueno, y en ese evento hubo todo un trabajo y concertaron un programa que se mantiene. Entonces el grupo como que tomó, por el carácter político de la situación, tomó otra perspectiva, ya más que la investigación era la entrega de esos resultados para la construcción de política.

F:* terminó politizándose?

S: no tanto politizándose, porque era, por ejemplo, esta política de salud, pues es una política pública, es más bien un buen resultado de la investigación académica, que sirva para algo, para formular políticas. Con el primer libro, Chávez metió al que coordinaba en Venezuela y a otro miembro del Grupo en la comisión de vecindad, y Pastrana me metió a mí y metió a... me pidieron que otro miembro, metí a... sugerí a Germán Rey; que los tienes que entrevistar, que está allá en la Javeriana, dirige el programa de la Javeriana de comunicación algo así. Entonces esa cuarta etapa, si tú quieres, es más de incidencia en las políticas públicas; porque el grupo es visto como el espacio en donde todo el que tiene interés en la relación binacional siente que ahí se puede procesar sin la tensión de los gobiernos, y de hecho es cuando se supera esa tensión que nosotros le entregamos a los cancilleres nuestro trabajo, porque nosotros originalmente habíamos querido entregar el primer libro a los dos presidentes, a los dos gobiernos; pero vino la tensión y la disputa y, entonces, dijimos: pongámoslo en el debate público, entreguémoselo a los medios de comunicación, hicimos un taller en Cartagena y reunimos como sesenta periodistas y directores de medios de Venezuela y de Colombia, y les entregamos y eso fue muy interesante porque en un mismo día, un domingo, estuvimos en primera página y nos dieron una, dos páginas enteras, periódicos colombianos como El Tiempo y EL Espectador y La Opinión de Cúcuta y de Venezuela El Nacional, El Universal, Panorama en el Zulia; nos dieron un despliegue tremendo de todo el trabajo. Entonces los gobiernos en su reconciliación uno de los puntos de la agenda era recibir el trabajo del Grupo Académico Binacional y, entonces, fuimos nosotros a la reunión de Guasdualito con Chemarí (José María Cadenas) y le entregamos a los gobiernos y nos incorporaron pues a la comisión de vecindad.

Entonces es a cuarta etapa del grupo digamos que aprovecha, difunde, convierte su trabajo en instrumento de ayuda a alcaldes, a universidades, a médicos, al que fuera; es una etapa muy distinta de las anteriores y, aunque está el debate político, fractura al grupo en Venezuela. Sin

embargo lo unía el hecho de que toda esta investigación había sido anterior y en eso se unificaban, en los resultados de esa investigación, por eso participaban chavista y antichavistas en eventos, participaban en cursos que dábamos. Y la última etapa, el grupo desaparece como tal en alguna medida porque ya emprender un nuevo proceso de investigación es más difícil por las tensiones políticas en el grupo venezolano, muchos de los miembros se van de Venezuela, algunos que eran de la oposición se fueron de Venezuela. Entonces en esa quinta etapa lo que hacemos es tratar de mantener iniciativas con miembros de ambos grupos muy diversas, yo organizo la cátedra Venezuela de nuevo para el 2007 y la hago sobre el proceso bolivariano, es un debate académico sobre qué es ese cuento de la revolución bolivariana, entonces traemos chavistas de gobierno o académicos chavistas a que sustenten y les ponemos contrapartes colombianas a que les pregunten, a que les cuestionen, a que les debatan; eso fue muy interesante, ese fue el quinto libro, pero ese ya es un... aunque vienen varios del grupo, participan, ya no es un esfuerzo tan colectivo. El grupo como tal después de todas las tensiones del grupo venezolano pues, que se van muchos, de alguna manera se diluye y, en medio del peor momento de la crisis Chávez-Urbe organizamos una reunión con el apoyo de Naciones Unidas en Panamá – (tocó buscar un escenario neutro), un escenario neutro... y fue muy interesante para ver el alcance, la magnitud de la crisis, cómo incidir de alguna manera, y ese fue un debate académico extraordinariamente rico. Ahí llevamos algunos... el grupo se empezó a recomponer, entraron otros venezolanos más académicos y como menos interesados en la polarización chavista-antichavista, aquí también vinculé a gente como Armando Borrero que había hecho un estudio sobre todo el tema de seguridad fronteriza, gente así, que tenía como... estaba involucrado en la discusión. Los dos coordinadores salimos de las dos universidades... nos jubilamos y entonces, ahí en Panamá, tratamos de que arrancara un nuevo proceso con nuevos coordinadores y nuevos integrantes – (para que siguiera el apoyo de las universidades?) no sólo, sino para que tuviera vida ese proceso, porque realmente nadie quería que se perdiera el esfuerzo, entonces en el caso colombiano yo propuse que lo más dinámico que había en el momento era el observatorio de Venezuela en la Universidad del Rosario y le propuse a la que lo dirige que asumiera la dirección del grupo, a Francesca Ramos, y en el caso de Venezuela Antonio Delicio, un ambientalista muy conocido que no había estado en todas las etapas anteriores asumió el tema. Y, digamos que, lo que se hizo en ese momento fue sacar otro libro ya no como grupo, sino ese libro que evalúa los diez años de Chávez que lo sacó Francesca y Carlos Romero del lado venezolano. También del lado venezolano quedó una herencia importante que es en la Universidad, ya no Central de Venezuela, sino en la Universidad Católica quedó un proyecto muy interesante que tuvimos nosotros, le dimos mucho aliento, y se logró que nuevos investigadores, profesores que estaban en esas temáticas lo tomaran y es toda la construcción de propuestas para pensar en una planeación de ciudades entonces esa propuesta se está desarrollando, es muy puntual pero convoca mucho. Digamos que aunque no se llaman Grupo Académico siempre, con mucha frecuencia lo hacen y se asumen como el Grupo, como la forma que tiene hoy el grupo y Francesca de alguna manera también, es como la continuidad de este esfuerzo; en estos días quién coordinó en Venezuela (José María Cadenas) me está proponiendo que revivamos un poco... está pensando un nuevo evento a ver si relanzamos. Digamos que es muy difícil que desaparezca porque fue tan fuerte, tan intenso todo el proceso, se llegó a tantos sectores, marcó la investigación, incidió en la política pública, se volvió un referente muy concreto; yo recibí varios embajadores que mandaba Colombia a Venezuela: me dieron esto, me nombraron y me dieron este libro y estos trabajos para que me prepare, ayúdeme y lo mismo, de alguna manera, del lado venezolano. Entonces ese es el tema de las etapas y de hasta donde grupo o no grupo

F:* yo vi que en ese primer libro si hay un esfuerzo de producción conjunta, porque entonces ponían un par colombiano y un par venezolano para cada capítulo

S: sí, en los tres primeros libros es así, el cuarto ya son los que intervienen en el debate, el quinto puse un venezolano y un colombiano y en la construcción del libro ya no eran

miradas conjuntas, pero por lo menos había un venezolano y un colombiano interviniendo. También en los foros que hicimos para el cuarto libro, también hablaban venezolano y colombiano, ya no como en los tres primeros que no era una mirada venezolana y un colombiana, sino un esfuerzo por una mirada binacional. Yo siento que ese esfuerzo quedó como una marca que muchos de los académicos que han retomado posteriormente intentan, así no tengan un par venezolano al lado o no tengan un par colombiano al lado, intentan preguntarse por lo binacional. Es decir que ese aporte a como se construye el conocimiento marcó.

F:* ese esfuerzo cualifica la relación entre el conocimiento y la trayectoria intelectual de cada científico, lo cualifica porque ya no es mi percepción del asunto, sino que tengo que ponerla en comparación con la que tiene el otro sobre el mismo asunto

S: Pero yo creo que ese es el gran aporte, yo creo que eso marcó. Si tu vez lo que se escribe sobre la relación no se volvió a la época previa al Grupo en el que, si uno estudia qué se decía, qué trabajos se hacían a cada lado sobre el otro sobre la relación binacional era muy nacionalistas, muy defendiendo el punto de vista nacional; eso es pasado. Si tú examinas, generó una proliferación de tesis de pregrado de postgrado en muchísimas universidades cuando era un tema que no se estudiaba en ambos lados. Hay ese intento de ver aquí una mirada menos simplista y menos discurso de los gobiernos; eso es interesante, yo creo que ese es el mayor valor del grupo, también su capacidad para que todo ese esfuerzo tuviera un efecto, generara procesos, generara iniciativas, nutriera programas.

F:* Cuando me puse a revisar los libros le puse atención a las citas para ver de donde estaba bebiendo el grupo y me encontré que muy poco citan a otros, es decir los capítulos que haces tú, citas trabajos que has hecho anteriormente o en la encuesta que hace Germán y José Miguel Salazar entonces José Miguel cita los trabajos que ha hecho anteriormente.

S: por una razón. Porque, creó que hay un artículo ahí: hicimos un estudio de qué había escrito antes sobre el tema y no hay, y lo que hay es muy gubernamental hecho por académicos, por profesores pero defendiendo el punto de vista nacional y muy centrado en pocos temas: el golfo, la delimitación fronteriza, entonces no hay. Hay un estudio que hicimos, está en el primer libro de rastreo: qué hay de un país sobre el otro, ese fue uno de los insumos que tuvimos para preparar el informe. No hay, hicimos un rastreo pero juicioso en ambos lados contratamos asistentes de investigación para que rastrearan en bibliotecas y lo que hay no es punto de referencia, entonces se volvió esto el punto de referencia y como era binacional pues se volvió muy punto de referencia, porque era acá y allá que era bien tomado como un intento por mirar la cosa de manera menos gubernamental. Si tú miras los otros libros en otros temas, por ejemplo en ese que mencionas de Germán y de José; Salazar fue el que hizo las dos encuestas anteriores que nosotros tomamos para armar series de tiempo y comparar la percepción que había en los setenta, que había en los ochenta y la nuestra que hicimos a fines de los noventa; entonces pues eran estudios de Salazar, no existía nada más, él eran el gran psicólogo de Venezuela especialista en percepciones. Sobre el tema de Germán, los temas de la cultura cómo la cultura articula, cómo... bueno, todos estos temas son inéditos, no se había mirado seguridad, luego que los que se metieron en temas ambientales tampoco porque era, de nuevo, ese plus, era mirar lo ambiental no como las quejas que Venezuela le pone a Colombia que el tubo, que la contaminación del lago, etc., sino miren tenemos unos ecosistemas estratégicos compartidos, esa mirada nunca se había presentado. Entonces el grupo si se vuelve un poco inédito en la forma en que construye el conocimiento, en el intento de que esa construcción ayude a un entendimiento binacional, a que uno de los problemas que detecte el grupo y es que hay una caricatura a cada lado de la imagen del otro, a que es posible en la academia hacer investigación que no sea suma cero como las políticas de los gobiernos: si usted gana yo pierdo; los dos tiene intereses que hay que explicitar, esos intereses se pueden negociar, encontrar lugares, espacios de satisfacción, tiene necesidades, tiene

miradas distintas, con anular una no sirve de nada, explicitarlas ayuda a entender por dónde pueden surgir puentes posibles

F:* tú crees que esa coyuntura de la que hablamos, de la crisis, ayudó a visibilizar el trabajo del grupo?

S: sin duda, porque el grupo surge de alguna manera por la recurrente relación cíclica que hay entre los gobiernos, incluso antes de Chávez, no habían rupturas tan terribles pero la relación siempre ha sido amor y odio intenso, entonces la pregunta era no es posible unos mínimos comunes que asuman que estos tienen una vecindad muy compleja y que tienen que manejar esos asuntos y que los tienen que entender con los intereses y necesidades de ambos lados. Entonces digamos que sí, que las coyunturas críticas nutrieron eso y lo ayudaron a aprovechar sin duda. Por qué es que, fíjate tú que en cada ruptura se queda sin nada la relación porque los gobiernos liquidan todo, las comisiones, sus diálogos, entonces quedaba el Grupo como los únicos nexos, muchas veces fue evidente, por eso el Grupo se fue convirtiendo en otra cosa y logró incidir tanto, porque las crisis eran tan fuertes que, como te cuento, varias veces nos tocó hacer las reuniones de alcaldes en la frontera porque nos pedían: bueno necesitamos que nos ayuden porque aquí tenemos un montón de cosas que hacer juntos y los gobiernos centrales no... entonces **ustedes son los únicos que pueden sentar al gobierno de un lado y al del otro, que pueden convocar aquí y allá**, organícenlo ese caso que te cuento de los médicos: bueno ayúdenos porque es que necesitamos organizar ese plan. Entonces sí, sin duda que las coyunturas ayudaron a la visibilidad y al impacto del grupo, pero pues el grupo también surge por la preocupación de ese encuentro-conflicto que siempre ha marcado la relación binacional. Entonces pues más que sumarse aquí a la condena total a Chávez o a la condena total a Uribe, bueno es, qué es lo que les pasa, qué es el tipo de liderazgo que nos están llevando a la guerra o qué es lo que está en juego ahí en la frontera, o cuáles son los intereses de cada lado, o cuáles son las pretensiones con independencia de... eso hace que también el grupo sirva en las crisis, porque en cada circunstancia entonces sacamos un comunicado firmado por acá y allá con puntos en común llamando a la sensatez. Bueno ese tipo de cosas, el grupo fue más allá de la sola investigación y por fortuna pues habíamos hecho fuerte investigación y nueva y con insumos que los habíamos creado nosotros, no eran especulaciones, que nos daban para incidir, también eso ayudó.

F: cómo fue que se eligieron a los integrantes del grupo?

S: como a los especialistas en la temática más general, por ejemplo, cada coordinador buscó en su Universidad o en el país especialistas en los temas, por ejemplo para mirar todo el tema de percepciones mutuas y de los lazos culturales pues buque a Germán Rey

F:* conocías el trabajo?

S: Sí... para mirar los nexos comerciales pues le propuse a quien hacía de presidenta, que era una académica, y estaba ejerciendo la presidencia, o la había ejercido, de la cámara de comercio binacional; y al otro lado pues economistas que había estudiado la CAN cosas de ese estilo. Para estudiar todo el tema indígena pues busqué en la Nacional alguien conocedor de toda la problemática indígena. Entonces muchas veces no conocían el caso específico, pero era hacer investigación, la temática general sí, el caso colombo-venezolano no, pero bueno le creábamos la oportunidad para que se metieran en esa temática específica. Todos esos insumos que creábamos pues ayudaban a que se metieran en los eventos y los alcaldes y las idas a la frontera, todo eso pues ayudaba a que la gente que no sabía el caso concreto, su conocimiento de la temática más general pues la pusiera en función de entender ese caso. Entonces fue un poco a dedo pero a partir del reconocimiento en la temática por esa persona, en la temática general. Por méritos de la persona y, pues, el más reconocido para el tema cultural sin duda era Germán, no estaba en la Nacional, pero lo busqué porque veía que le interesaría y que le pondría su propia... así, el tema de seguridad, por ejemplo, busque a un especialista.

F:* pero digamos conocías a Germán en otras esferas que no fueran las de su trabajo intelectual?

S: no, fundamentalmente por eso

F: no fue por empatías...?

S:* no, no había manera porque no conocía casi a ninguno personalmente de los que hicieron parte, el economista por ejemplo, no tenía mayor relación. Pues sabía porque leía sus cosas más genéricas; o el de seguridad, o el ambientalista, el ambientalista por ejemplo me buscó...

S: del periodo de más investigación y luego de la COPIAF, y fíjate que después lo he metido en otras cosas, lo metí hace poco es ese proyecto que he estado andino-estadounidense, en una revisión de la prensa de estos último años, la revisión de la prensa de todo el período crítico, hicimos con él talleres con periodistas de ambos países: hicimos cuatro, uno en Caracas, otro en Bogotá, otro en Cúcuta y un cuarto en Atlanta, en el centro Carter. Y entonces en parte de esos eventos ese trabajo de revisión de prensa. Le pedí que tomara todo el trabajo que hicieron varios estudiantes de Atlanta de revisión de la prensa como para que comparara con los periodos anteriores.

Yo creo que a todos el participar en el grupo nos abrió un campo de acción para Germán ese es un tema en que lo invitan a mucha cosa, esa relación vista desde la cultura y la comunicación.

Otra persona que fue central en el grupo fue Mónica Lanzetta, ella hizo la parte económica, ella es actualmente viceministra de relaciones exteriores, era profesora de los Andes. Después estuvo de directora de proexport en Caracas. Pero de las personas que más se metió a fondo, era como mi parner, digamos, más de debate, es una persona interesantísima; en buena medida la metió María Ángela cuando estuvo de embajadora en Venezuela; y es la persona que se ha metido más dentro de la dinámica Venezolana y es muy sobria muy discreta, está ahí más metida como técnica, digamos por su fortaleza de conocedora de la temática y ella fue esencial para el grupo. Ella estuvo desde el comienzo hasta Panamá, porque incluso cuando estuvo en proexport, pues no participaba activamente en el grupo, pero ayudaba allá informalmente a muchas cosas de las actividades del grupo. Si vez aunque sea a esos dos, de este lado, sería crucial. Del lado venezolano tienes que ver a Chemaria necesariamente. Esta Alberto Urdaneta, tiene que verlo pronto porque está muy enfermito y muy mayor ese fue el alma del grupo con Chemaria, él es pero decisivo, te tienes que meter el viajecito pronto, porque está mal, el es un hombre mayor, pero el alma del grupo. Se volvió muy chavista y fue parte como de la fractura del grupo, pero al mismo tiempo es un personaje tan extraordinariamente interesante, él fue el alma de toda esa idea que desde la academia se ayudara a mirar todo el tema de la planeación urbana, él es ingeniero, pero es un gran conocedor de la frontera, ellos dos que los veas, mira, decisivos.

F: Medófilo Medina hace parte del grupo?

S: Medófilo hizo parte de una etapa y de un proyecto específicamente, más que del grupo mismo. Yo trataba de vincular a todos los que estuvieran con algún proyecto de investigación o escribiendo sobre algún tema relacionado con Venezuela y lo vinculé como historiador, entonces él estaba haciendo todo el rastreo de historia sobre la Gran Colombia y entonces le propusimos que él hiciera ese trabajo con una historiadora venezolana y son ellos los que hacen eso es en el tercer libro, él estuvo en ese proyecto. Eso fue momentáneo pero fue muy interesante y alimento un poco el trabajo de grupo en ese período.

F:* él no continuó?

S: él salió de la Universidad jubilado en ese momento y ya buscaba proyectos financiados y todo este trabajo fue voluntario, tratábamos de que la gente lo inscribiera como sus proyectos de investigación en la universidad y ya tenía pues su salario como profesor, ninguno de nosotros tuvo salario ni pagos por hacer nada de eso, yo tenía mi sueldo como

profesora. Porque los recursos que lográbamos conseguir eran mínimos y daban para los viajes, para los foros, para pagarles a Carlos y a Harvey, para pagar la impresión de los libros. Sólo una vez se le pagó simbólicamente a la gente en el primer libro quinientos mil pesos por artículo terminado, pero eso fue simbólicamente porque fue grande el trabajo, como un año y medio de reuniones, de discusión, de investigación. Entonces eso también hacía que hubo mucha gente que solo estuvo en determinados momentos porque su periodo de investigación estaba en ese periodo y la universidad le daba el tiempo para la investigación de un proyecto específico. Por eso hay gente que no está en todas las etapas, sino en proyectos específicos.

F:* y como fue eso de conseguir los recursos?

S: tienes que buscar un artículo en El Tiempo de Fernando Cepeda, un artículo que se llamaba Socorro Ramírez y decía: por fin alguien sin un peso hizo lo que debimos haber hecho hace tiempo que es ponernos a estudiar a Venezuela. Léete ese artículo, esa columna. Y él dice sólo que lo hicieron sin nada entonces ahora todos nos van a decir pero si el Grupo Académico lo hizo... mira, lo primero que conseguimos, mejor dicho, lo consiguieron los venezolanos Ana María y Chemaría, lo consiguieron con el PNUD de Venezuela, eso fue nada y, como te digo, sirvió para financiar los viajes, las reuniones, el asistente que en ese momento era sólo Carlos, y pal libro.

Bueno ahí participó también la CAF y en la presentación del libro en la CAF, los de la CAF decían nos da vergüenza con ustedes que lograron producir tanto, les dimos lo que le damos a un experto cuando lo traemos aquí a Caracas a la CAF, y ustedes con eso de un experto trabajaron treinta personas, hicieron no se cuanto foros, hicieron un tremendo mamotreto fruto de una investigación... hubo muy pocos recursos siempre, muy poquitos, eso era muy difícil; y las Universidades lo que daban era eso, bueno a mi no me descargaban el tiempo, yo tenía igual que dictar mis clases y todo, pero bueno en el IEPRI tenía uno el tiempo para investigar. Quien más nos dio recursos, es que fueron tan pocos, la CAF que dieron, eso, como te digo, no sé, cuarenta mil dólares, no me acuerdo cuanto y con eso hicimos la encuesta que fue lo más costoso de todo, porque contratamos empresas encuestadoras aquí y en Caracas. La de Caracas fue muy costosa, aquí me conseguí estadísticos de la Universidad quienes hicieron una cosa muy bien hecha por un precio mínimo. Quine más nos apoyó en los recursos, creo que en todos los libros decimos....

F: el convenio Andrés Bello...

S: el convenio Andrés Bello pero eso fue porque yo me sometí a un concurso, puse mi curso en la Universidad a un concurso del convenio para poder ganar unos recursos para poder alimentar los foros y todo eso. Entonces mi cátedra fue escogida como cátedra Andrés Bello y eso significaba que daban como diez mil dólares, o algo así, que me permitía pagar a Harvey, Carlos, los asistentes los financie siempre con mis proyectos de investigación. Entonces ahí más que un aporte al grupo era, digamos, por mi cátedra que daban eso. El convenio se volvió un fervoroso del Grupo Académico, le parecía tan extraordinario eso, nos convocaban a cada rato para uno y otro evento, nos apoyaban, una vez les pedí que me dieran todas las millas institucionales y con eso conseguía los pasajes para los foros, creo no sé si fue el de la Guajira o el de Caracas lo financié así, ese fue el apoyo del convenio no tenían plata, entonces me dieron todas las millas institucionales y con eso conseguí pasajes.

Y de hecho finalmente el evento de Panamá me tocó como un año detrás del PNUD para que nos financiara la reunión, entonces reuníamos así, recursos para una cosa concreta.

Mira que te cuento, cuando yo hice mi doctorado en Francia, el director de mi tesis doctoral era hiper ocupado y él me dijo: si usted es bien disciplinada, y cada entrega es el día que toca y cada cita es estricta, ok, le dirijo la tesis; y él no vivía en París y entonces iba y me decía llego en el vuelo tal, o llego en el tren tal, en el hangar tal, y allá tenía que estar y todas las citas eran así como está: acompáñeme voy a hacer esta vuelta y mientras tanto hablábamos, entonces no te preocupes saque laureada la tesis. Y él decía: es la primera

vez que un latinoamericano no pide prolongación de beca, se gradúa quince días antes de que se le venza la beca. Entonces este método ya lo he probado que es eficaz

F:* mi hipótesis era de que el grupo se formó por la cercanía geográfica o porque Venezuela era el segundo socio comercial de Colombia, pero entonces me preguntaba por qué no un grupo de esta naturaleza con Estados Unidos donde la relación es más sonada o con Ecuador y Perú donde también hay esa cercanía geográfica. Por qué con Venezuela?

S: porque yo creo que esos dos factores no son los determinantes, yo creo que porque son los dos países más vecinos, los que tienen la frontera más activa, con más nexos, más poblada, más que la frontera de Colombia con Brasil, o con Perú, o con Ecuador. Y han sido dos países que han mantenido una relación muy intensa bien sea de distanciamiento o de acercamiento. Entonces sus periodos de proximidad o sus periodos de tensión se sienten. Entonces yo creo que más que la sola proximidad es que han sido los países de una vecindad más intensa y donde ha habido una mayor migración colombiana, bueno, ahora venezolana hacia acá; que tienen la frontera más larga compartida, entonces esa intensidad hace que repercuta en ambos países muy fuertemente los periodos de tensión y por eso, digamos que, las cátedras surgen cuando Rodrigo Pardo estaba de embajador en Venezuela, él como le propuso a la UCV por qué no hacen una cátedra Colombia y nos propuso a nosotros, a la UN por qué no hacen una cátedra Venezuela, entonces fue una iniciativa académica-diplomática digamos, porque él era el embajador Y porque veía la necesidad de que se tuviera un mayor conocimiento mutuo, que la desinformación era parte del problema y agudizaba enormemente el problema y la falta como de espacios de reflexión sobre esa relación tan compleja hacía más difícil las cosas. Entonces, yo creo que, surge más por ser la vecindad más compleja.

F:* y el vínculo institucional entre las dos universidades?

S: lo suscita de alguna forma Rodrigo, promovió que se crearan las cátedras, ya una vez que tuvimos las cátedras venía mucho venezolano aquí a la nacional iba mucho colombiano allá entonces ya dijimos; bueno por qué no pasamos a una fase sustantiva de investigación conjunta y por eso lo llamamos Grupo Académico Binacional, porque ya era, no simplemente venir y dar una conferencia, sino plantearnos unos problemas, crear una fuentes de investigación y ponernos a hacer un trabajo conjunto. Entonces eso fue una fase posterior, pero en realidad hay que darle el crédito a Rodrigo Pardo, que siendo embajador fue el que tomó la iniciativa

F:* y los temas que toca el grupo aparecen porque son importantes para la relación binacional?

S: sí, eran los temas más complejos para la relación

F:* son los que estaban en la agenda pública?

S: son los que estaban en la agenda pública, salvo el de cultura que quisimos ponerlo como parte de la agenda del soft power, digamos, de la agenda suave, no conflictiva. El resto, bueno, la relación diplomática, política, el tema de seguridad, de comercio, de migración; bueno, el tema de educación y el de cultura fueron como la agenda positiva, que esa la aportamos nosotros: bueno somos universidades queremos ver que está pasando en los sistemas educativos de ambos lados, comparémoslos, que pasa en ciencia y tecnología, eso lo hicimos en ese primer periodo, también para crear unos nexos muchos más académicos metimos esos temas de educación, ciencia y tecnología y, ahí, el Andrés Bello nos apoyo poniendo dos expertos, uno que hizo lo de educación y el otro lo de ciencia y tecnología.

F: donde es que te surge lo de preguntarte por las relaciones binacionales o por qué?

R: porque en la Universidad cuando Rodrigo Pardo pide que se monte la cátedra Venezuela, como yo era la persona que me encargaba de los temas de integración regional, entonces yo trabajaba todo lo de la comunidad andina y los procesos de integración entonces me dijeron usted es la precisa para estudiar el tema, yo no me había aproximado a Venezuela como tal y entonces asumí la coordinación de la cátedra y luego la

coordinación del grupo, pero vino por ahí... como fue la vinculación de todos, no habían especialistas sobre Venezuela ; yo mande a los asistentes a que fueran a mira a Colciencias cuantos proyectos de investigación se habían financiado sobre las relaciones y no había ninguno. Entonces era como el que tuviera aproximación a una temática en donde cupiera ese caso. Entonces en la medida en que en ese momento Venezuela y Colombia eran el motor de la Comunidad Andina, Venezuela como el gran comprador y Colombia como el gran vendedor, estudiar a la Comunidad Andina era aproximarse a Colombia y Venezuela sobre todo. Entonces, por esa consideración me pidieron a mí que coordinara la cátedra, porque tenía afinidad con los temas que yo me ocupaba. F:* pero entonces como te surgió lo de preguntarte por la Comunidad Andina y por la integración

S: mi interés académico era más la región, digamos, América latina y ahí, en ese interés, estaban los temas de los distintos acercamientos regionales entre ellos los procesos de integración . Mi tesis doctoral había sido sobre el grupo de contadora, el que había hecho Colombia con México, Venezuela y Panamá frente a la crisis centroamericana y fui a dar a ese tema porque fui miembro de la comisión de paz de Belisario Betancourt, y mi tesis de maestría fue ese proceso de paz en el que estuve, qué era lo que había ocurrido en ese proceso de paz con las FARC, con el M-19, con todos fue. Y entonces termine la maestría en un programa que tenía Francia aquí y me gané... ahí dan una beca al mejor estudiante y me gané la beca para ir hacer el doctorado en Francia. Entonces yo tenía interés en los temas internacionales, quería hacer el DDA que es como una especie de otra maestría que hay que hacer en Francia antes del doctorado, la hice en relaciones internacionales, y ahí seguí en mi tema de ese estudio que ya había hecho aquí de tesis de maestría, entonces ahí me platee el tema de la autonomía. En el DDA hice un memuar que llaman allá, una mini tesis que era la política exterior de Betancourt y ahí en el doctorado me planteé el tema de la política exterior hacía Centro América, el caso del grupo contadora y todo el juego de México, Venezuela, Colombia y Panamá y el debate sobre la autonomía, el concepto de autonomía, entonces por eso los temas de mi investigación de maestría, del DDA y del doctorado llevaban como un hilo. Y quería concentrarme en eso, en los temas latinoamericanos, en los temas de acercamiento, de conflicto entre países latinoamericanos, y por eso cuando me propusieron lo de hacer la cátedra Venezuela me pareció coherente con lo que estaba haciendo porque si estaba trabajando sobre la Comunidad Andina, Venezuela eran con Colombia el socio principal y ya luego me fui centrando en la necesidad de entender las fronteras y me dedique a estudiar todas las fronteras terrestres y marítimas de Colombia. Entonces por ahí me fui metiendo para el programa con Ecuador, también hice un programa con Brasil, en universidades brasileñas. Siempre me ha gustado trabajar en red, pienso que es infinitamente más productivo tener contrapartes de eso países, eso me resulta a mí super interesante. Y así lo he hecho con todos, con Brasil tuve un proyecto que coordine con un brasileño, que era un grupo de debate sobre seguridad andino-brasileña y luego hice parte de redes académica en el Gran Caribe, también, con centros académicos de todo el Gran Caribe Siempre he trabajado así, como que no sería capaz de otra manera, si se están trabajando temas de relaciones pues hay que involucrar a los que se relacionan. F:* complejiza el asunto...

S: es de una riqueza, total que fue la metodología como que aplique en todo mi trabajo en la universidad

Fuera de la percepción que tenía por el tema de la integración andina no tenía particular atractivo sobre Venezuela

Después pasé cuatro, cinco años dedicada a la relación con Ecuador, pues todavía sigo en una y otra cosa, ese fue un proceso muy interesante, ahí hemos sacado tres libros binacionales, hicimos un programa con universidades y luego un grupo de dialogo binacional donde no solo participaban académicos sino también había un líder empresarial, un general retirado de cada lado, dos periodistas de cada lado, un líder social y algún dirigente fronterizo; como la misma metodología que usamos para lo de Colombia-

Venezuela que yo siento que ha sido muy productiva, además eso de hacer evento solo entre los académicos, sino de los académicos con los actores de los temas es de una utilidad extraordinaria; y mostramos como en medio de rupturas de relación sentábamos a las dos cancillerías, a las fuerzas armadas de ambos lados, eso era una cosa que nadie más que los académicos podían hacer

F:* y tampoco cualquier académico lo puede hacer, tiene que tener...

S: pues tener trayectoria en el tema y tomarlo con un criterio plural que le dé garantías a todos de que va hacer una mirada... (se interrumpe)

F:* en el periódico me encontré que voz habías fundado un partido, el partido socialista...?

S: de los trabajadores; yo fui dirigente estudiantil en los setenta y ahí me encamine hacia la izquierda y estuve también en la dirección del movimiento magisterial con FECODE, fui directiva de FECODE y, estando en todo eso, fundamos toda esta corriente socialista primero y luego ese partido y, de ahí, vino el tema de la campaña electoral y una coalición de grupos de izquierda me escogieron como candidata presidencial –(la primer mujer), no María Eugenia ya había sido, era más una tribuna, más que tomarnos en serio el cuento era una tribuna como cualquier otra, y por eso Betancourt me escogió en la comisión de paz. Pero ahí como que cerré el ciclo político Como que conocí el país por dentro como líder sindical, moviéndome desde la oposición, desde la campaña presidencial, luego lo conocí por dentro desde el estado; y, en ese momento me metí a hacer la maestría y ahí me gané la beca, que era un momento donde me estaba acosando mucho los paras... y me mandaban ramos de entierro, entonces me gané la beca y dije: me fui. Y pensé que era como un paréntesis académico para mirar en que berenjenal había estado metida, toda la cosa de la izquierda y de la paz. Y lo académico me gusto muchísimo y dije: no, me encanta mucho más que lo otro, entonces me quedé ahí. Pero en buena medida mi metodología tiene que ver con la militancia política, es como ir a la gente, también como incidir que las cosas sirvan para algo, todo eso, si no hubiera tenido la militancia política de izquierda detrás no hubiese trabajado así como he trabajado todas las relaciones con los vecinos. De alguna manera la militancia política también me dio unos reflejos y unas experiencias y un estilo de trabajo y una aproximación a las cosas distinta, entonces todo mi trabajo en la universidad no podía no tener ese impacto, no por el discurso, sino por la forma y la metodología y la necesidad de aproximarse a la gente y, mira la contraparte, la necesidad también de que incidiera, que la investigación académica incidiera en las políticas públicas.

F:* pero esa militancia se filtro de alguna manera en tus planteamientos teóricos, en lo que dices en el grupo?

S: digamos que ya estaba viviendo otra época, después del proceso de paz con Betancourt que me metí a fondo, ese fue un momento muy crítico de la izquierda y decidimos disolver el movimiento y, más bien, como que diluirnos en procesos regionales y sociales. Entonces digamos que, las dos maestrías que hice y el doctorado fueron como un espacio de reflexión sobre todo lo que había construido en la política, entonces cuando ya llegue a la universidad estaba con otras preocupaciones, digamos que mantenía como unos principios básicos de justicia social, de interés por la gente, pero ya mis parámetros no eran ideológicos, como que esos diez años de estudio me ayudaron a procesar como todos los temas, además porque en Paris en el DDA, que son dos años, antes de los cuatro del doctorado, estaba estudiando temas internacionales, en ese momento se estaba cayendo el muro de Berlín y estaba acabándose la Unión Soviética, entonces como que ajusté cuentas con la historia pillándola y viviéndola, porque estaba estudiando haciendo un balance de lo que había sido la izquierda, ya como objeto de estudio Entonces fue una oportunidad extraordinaria que me dio la vida de vivir todo el fin de... yo no había sido pro soviética pero me dio la oportunidad de ver todo el fin de ese socialismo realmente existente y, de tal forma que como que hice toda una reflexión y cuando vine me presente a la universidad, ya que me había graduado del doctorado, entonces ya venía con otras preocupaciones más académicas. Por eso, en el momento que entre, apareció la idea de la cátedra Venezuela

entonces dije: sí, y me pareció interesante, y me metí, y le di como este enfoque; luego el Grupo Académico...

F:* apareces en una noticia donde dice que tú eres uno de los personajes más influyentes del país tú crees que ese reconocimiento se debe a tu trayectoria académica, política o a ambas?

S: y quien se anima a decir una cosa tan exagerada? Yo lo que pienso es que los dos procesos han aportado en su momento una aproximación a temas sobre los que he podido ayudar a generar procesos, hacer investigación o debates sobre el tema, entonces en esos temas yo creo que si algo se ha incidido, estuve en la misión de política exterior que hizo Bermúdez, el canciller anterior, al final del gobierno de Uribe, éramos siete en esa comisión y, obviamente yo me ocupe del tema más álgido que era el de la relación con los vecinos porque en ese momento duro de la tensión con Chávez y con Venezuela, y con Ecuador, y con Brasil y con todo el mundo, y convencí a mis colegas de ese punto de vista y eso es lo que sale en la... y de alguna manera la comisión propuso al nuevo gobierno un giro en la política exterior y, los términos que la misión propuso, de algún manera se han vuelto política. Entonces digamos que en procesos concretos esa combinación de relación con lo social, con los diversos sectores implicados en los temas y, como la investigación sistemática sobre ellos, pues todo eso ha incidido en que en algunos temas... la relación de acercamiento directamente a los procesos sociales y de reflexión sobre ella, la investigación sistemática sobre ella generan unas aproximaciones muy distintas a las tradicionales y eso a algunos sectores llama la atención a otro los interpela y, un nivel de independencia en todo eso proceso pues eso también da como algún nivel de interés en algunos sectores en esos temas.

F:* ósea que esa noticia no es tan descabellada

S: pues no, yo creo que en temas como los de las fronteras, los de las relaciones con los vecinos, las relaciones con Brasil, con Venezuela, con Ecuador, con Perú, con Panamá, con el Caribe pues mis trabajos son punto de referencia, porque han sido producto de un dialogo con sectores directamente implicados y un trabajo de investigación y de sistematización. Pero no más, pues como en esos temas.

Esto con Ecuador fue extraordinariamente interesante, yo hice el programa con las universidades, la propia UN me pidió que lo hiciera, el rector me dijo: mire la universidad necesita contribuir, usted no sabe lo que le ha ayudado la universidad el trabajo que ustedes han hecho sobre Venezuela frente al gobierno, a decir la universidad aporta conocimiento, iniciativa, capacidad en procesos complejos haga eso mismo con Ecuador. Y entonces monte, vas a ver en los libros, ese programa que tuvo mucho interés y, el centro Carter me propuso: convirtamos lo que está haciendo a nivel académico en un grupo de dialogo binacional más allá de los académicos, con un claro interés, no académico, sino de incidencia política, y entonces formamos el grupo de dialogo binacional y fue muy interesante porque lo formamos antes del bombardeo, y fue tan representativo el grupo que involucro a sectores claves, entonces le propuse, por ejemplo, a Luis Carlos Villegas, el presidente de la andi que hiciera parte, a Antonio Navarro que estaba de gobernador de Nariño, a Angelino Garzón que estaba de gobernador del Valle, estuvo Pacho De Roux el provincial de los Jesuitas, estuvo Guillermo el parlamentario del Putumayo, que es tan bueno, del partido liberal, estuvo Ricardo Ávila es director de EL Tiempo y director de portafolio, y así era el grupo de Ecuador, gente uno a. Entonces hicimos unas primeras sesiones de acercamiento y era tremenda la tensión, ahí si era una barrera, una colega Ecuatoriana y yo éramos las única abiertas, de ambos lados, durísimo. La primera reunión la hicimos en Atlanta y el presidente Carter nos acompañó, estaba aterrado, al otro día dijo: bueno yo creí que esto iba a haber ojos morados. Pero hicimos varias reuniones en las que se hablaba a fondo los temas, nosotros sobre la base de nuestro trabajo académico y eso empezó a generar un grupo de dialogo. Cuando llegó el momento del bombardeo al campamento de Reyes en Ecuador pues lo único que quedó entre los dos países era el

grupo de dialogo binacional y los académicos que tenían trabajos conjuntos. Entonces todo el mundo recurría a nosotros, la OEA... porque no había más. Entonces nosotros le propusimos a Carter que diseñáramos unos pasitos para que cada uno de los dos presidentes, empujarlos a Correa y a Uribe a acercarse: vamos a pensar diez pasos, el primero era que se quedaran callados diez días los dos; Carter los llamó a cada uno y los dos aceptaron. Entonces nosotros acompañamos todo ese proceso de la mediación de Carter, éramos las hormiguitas y, a su vez, teníamos reuniones con Correa y con Uribe, pero no aguantaron los diez días.

Entrevista a Socorro Ramírez, 24 de diciembre de 2012.

F: Por qué Eduardo Pizarro Leongómez no continuó como coordinador del grupo, porque él fue el primer coordinador, tengo entendido.

S: fue coordinador de la cátedra Venezuela, que fue previa al grupo. (Él) inició ese proceso de acercamiento. Pero como director le quedaba muy difícil hacerle frente.

La cátedra Venezuela consistía fundamentalmente en invitar una serie de colegas venezolanos a dictar unas conferencias en la UN. Pizarro era director de IEPRI entonces le quedaba muy difícil estar al frente de eso y me propusieron que asumiera la coordinación. En la medida que la cátedra se hizo más activa... meses después, hubo la propuesta interna a las personas convocadas de ambos lados de convertir la cátedra en un grupo para plantear una investigación de largo aliento, que no fuera simplemente ir a un lado y venir al otro y dar unas charlas, sino hacer un trabajo de investigación. El grupo lo iniciamos como ocho meses después que asumí la coordinación de la cátedra. Entonces ahí se formularon propuestas de investigación en los diez ejes que tiene el primer libro, y fueron proyectos que se sometieron al comisic en Venezuela y a Colciencias en Colombia, y eran proyectos que intentaban tener una mirada binacional. Eso lo diferenciaba muy claramente del periodo de la cátedra que fue un primer acercamiento, conocimiento, conferencias; aquí ya era una fase de estudios comparados o conjuntos.

F: esos diez ejes del primer libro era continuación de temas que se venían trabajando en las cátedras

S: en parte sí, los que se habían ido viendo como centrales en la agenda binacional y en la recurrente tensión entre los gobiernos, y también, antes de definir el plan de investigación propiamente tuvimos varias sesiones de trabajo para identificar esos temas y para identificar también los académicos que eran especialistas en esos temas e irlos vinculando para la construcción de los proyectos; eso se llevó varios meses

F: el tema de golfo, y la tensión tan grande por la delimitación en los años anteriores al gobierno Gaviria no se trata.

S: si se trata, hay un artículo de una venezolana y uno de un colombiano. Estábamos al final de una década, la de los noventa, en la que el tema del golfo había pasado a un segundo lugar, se hablaba en esa década de la desgolfización de la relación, y que el entrecruzamiento de las dos economías toda la institucionalidad de la vecindad con las comisiones negociadoras, la copaf en ese momento, la combifron, en fin, con toda esa institucionalidad de la vecindad que ponía los temas fundamentalmente en dinámicas de integración regional. Pero, si hay; hay dos artículos sobre el tema del golfo, pero no era lo central. Aunque en el balance que se hace sobre lo que estaba escrito de un país sobre el otro, que fue uno de los insumos que tuvimos para la investigación, encontramos que lo que estaba escrito tenía un sesgo jurídico y un sesgo sobre el golfo, y que más que investigaciones eran tesis muy liga a los gobiernos defendiendo el punto de vista nacional en las negociaciones. Entonces por ese contexto fue puesto como un ingrediente dentro de los temas de relaciones binacionales, pero dentro de un marco más amplio de las relaciones no ceñidas o limitadas a la delimitación en el golfo. Aparece en ese contexto como uno de los tantos temas en que la relación binacional se mueve.

F: las comisiones fueron promovidas por los ministerios de relaciones exteriores

S: esas comisiones fueron pactadas por los dos gobiernos después del episodio de la corbeta caldas, ambos acordaron un sistema y una creación de toda una institucionalidad para manejar tanto los temas litigiosos como también las posibilidades de integración económica en el marco de la comunidad andina. Entonces, en el 89 empezaron a perfilarse las comisiones: la comisión de asuntos fronterizos (copaf). La (copiaf) se agregó en el 2000, que implicaba hacerle frente también al tema de la integración entre los dos países, pero también frente a la CAN y a las dinámicas regionales, eso ya es bajo claves. En el segundo libro tenemos un balance de esas comisiones, sus etapas, sus alcances y también de otra cantidad de comisiones más puntuales. Según la importancia que vaya tomando en la agenda. Por ejemplo la que se refería al robo de vehículos. Esa fue una comisión muy importante que permitió romper la mutua recriminación.

F: hiciste parte de la copaf o copiaf

S: en el paso entre una y otra, y también de todo el periodo de la copiaf hasta que dejó de funcionar... eso fue hacia el 2007, yo ingresé en el 2000.

F: que otros miembros del grupo hicieron parte de esas comisiones?

S: por Colombia también estuvo Germán, Rey que había conducido el estudio de percepciones y el estudio de medios de comunicación, y del lado venezolano estuvo el coordinador del grupo (José María Cadenas), estuvo Alberto Urdaneta, era un miembro muy destacado... es un miembro muy destacado del grupo; después varios de los miembros del grupo hacían parte de la comisión de fronteras de Venezuela y en esa medida los fueron incorporando (a las comisiones). Y también algunos de los miembros (de las comisiones) tanto colombianos como venezolanos empezaron a interesarse por el GA y asistieron algunas sesiones, por ejemplo, el que estuvo de cónsul de Colombia en Maracaibo: Dangon. Y también algunos otros del lado venezolano empezaron a asistir a algunas reuniones del grupo por el interés que les despertaba el trabajo que se estaba haciendo.

F: y trabajaron juntos en las comisiones

S: sí claro, eso fue lo más novedoso. Porque hasta ese momento los miembros venezolanos de las comisiones eran militares solamente y los colombianos eran solamente presidentes de empresas o cámaras de comercio, que correspondía muy bien a la imagen que cada uno tenía del otro: Venezuela veía a Colombia como un problema de seguridad y Colombia veía a Venezuela como un gran negocio. Entonces los comisionados correspondían exactamente a eso, cuando metieron a los académicos pues eso fue muy raro porque no estábamos jugando un papel nacional, teníamos un punto de vista bastante binacional, incluso a veces subvertíamos un poco las cosas porque yo me ponía en la mesas con los venezolanos y un colega se ponía en la mesa con los colombianos y dábamos esas sesiones que eran como dos ejércitos sentados uno frente al otro con la bandera.

Yo creo que jugó muchos papeles esa vinculación más tranquila, con una mirada más binacional.

F: a qué obedecería ese cambio, que interés dentro de la sociedad se movería para que fuera posible que académicos hicieran parte de esas comisiones

S: sí, fue clarísimamente vinculado a la entrega del primer trabajo a los dos gobiernos, ellos, inmediatamente lo recibieron, ambos dijeron: este es un esfuerzo muy sustantivo, les pedimos a quienes lo han coordinado que hagan parte de las comisiones, eso fue un resultado directo del trabajo del grupo.

F: ósea que el trabajo que se hizo en el GA sirvió como puente

S: como fuente también, de información, como punto de referencia; porque daba un poco de autoridad, de credibilidad intervenir diciendo: estos académicos de allá y de acá hicieron éste proceso de investigación en estas condiciones y sobre éste tema que estamos discutiendo concluyeron esto. Entonces eso permitía tener un punto de vista más informado, más cooperativo, como un intento de buscar las razones de ambos lados.

F: hubo algún requisito de entrada para los académicos que hicieron parte del grupo
De hecho cuando salió el libro estaban peleando los dos gobiernos: Pastrana y Chávez. y ambos gobiernos nos pidieron entregarle los resultados y nosotros les dijimos que se los entregaríamos cuando se reunieran, que no los entregaríamos nacionalmente porque era un ejercicio binacional. Entonces en la primera reunión que tuvieron en Guasdalito nos invitaron a ir a presentarlo, y ahí, inmediatamente después, nos invitaron a ser parte de la comisión.

F: en qué fecha te jubilaste

S: en junio de 2010

F: Alberto dice que esa fue una de las cusas por las que el grupo se diluyó, porque no hubo unos coordinadores con el mismo entusiasmo para emprender la tarea de coordinar el grupo

S: nosotros lo intentamos, después de que ambos... José María salió como coordinador de las cátedras en la UCV

F: se jubilaron casi al tiempo

S: él (José María Cadenas) se jubiló antes pero tenía un empleo en la UCV de coordinador de las cátedras, por lo que se había hecho la universidad le pidió ampliar esas cátedras y abrieron una con Brasil y una con lo latinoamericano, y José María estuvo de planta contratado para eso. Tratamos en varias ocasiones de buscar el remplazo, porque podíamos (José María- Socorro) apoyar pero sin el apoyo institucional emprender todo ese esfuerzo era muy difícil. Tratamos de propiciar coordinaciones nuevas; de hecho yo logré conseguir que naciones unidas nos apoyara con una reunión en Panamá, cuando estaba plena tensión como en el 2009, y logramos llevar todo el grupo venezolano y llevamos también al grupo ecuatoriano que ya habíamos formado, para discutir salida más cooperativas a la tensión y en eso nos ayudó naciones unidas, ahí le propusimos a Francesca Ramos, que coordina el observatorio Venezuela de la universidad del Rosario y a Antonio Delicio, un ambientalista venezolano que estaba en el grupo y estaba en proyectos muy activos, que asumieran el relevo, pero no hubo convocatorias posteriores. Francesca impulsó el libro de los diez años del gobierno de Chávez que de alguna manera le dio continuidad, pero posteriormente no... han habido muchas cosas, pero no tanto como grupo.

Del lado venezolano la Universidad Andrés Bello ha tomado una gran iniciativa y ha convocado en torno a uno de los proyectos que tuvo mucho interés, especialmente por iniciativa de Alberto Urdaneta y con colegas de la nacional de la facultad de ingeniería y arquitectura, era pensar toda una planificación binacional de ciudades binarias como Cúcuta- San Cristóbal. Ese proyecto sigue.

F: por qué este proyecto tuvo más fuerza, fue más activo y llegó hasta a conformación del GA en comparación con los otros grupos

Entre otras cosas por falta de recursos, es muy difícil, ese tema de recursos es el más duro. Por eso las iniciativas que planeamos en Panamá no se concretaron, porque había que estar moviendo cielo y tierra para conseguir unos pasajes, y eso lo habíamos hecho con Chemaria y habíamos encontrado apoyos en la **CAF**, en naciones unidas, pero no es tan sencillo, y a todo el mundo le parece una maravilla eso pero de ahí a que digan: vamos a liberar a los académicos de la búsqueda de recursos pues eso es imposible.

Yo creo que si hay una entidad, una institución con un académico que tome la iniciativa, pero con una institución atrás que se comprometa, eso es clave.

F: Porque la necesidad de ratificar el principio de hacer un trabajo eminentemente académico

S: porque habíamos constatado, en la revisión de qué se había escrito de un país hacia el otro, que se presentaba como textos académicos que su realidad era de defensa de una posición nacional de negociación. Entonces queríamos insistir que nos liberáramos de tener

que responder con las razones de estado y que podríamos asumir la condición académica independiente de la nacionalidad, no quedarnos en la justificación, porque todo lo que había pasado hasta entonces, sobre todo del lado venezolano, que respetaba tanto su acción en el tema el golfo, era la ofensa de la tesis venezolana. Y también porque comenzó la politización y la polarización entre chavista y no chavistas y, de alguna manera, eso también diferenciaba las posiciones al interior del GA venezolano. Entonces había necesidad de decir: vamos hacer un trabajo como académicos, no como políticos, ni como colombianos ni como venezolanos, cada uno asumiendo las razones de estado y las tesis nacionales.

F: se conocían de antemano las posiciones ideológicas de los miembros del grupo?

S: por lo escritos se veían sesgos, pero también es que cuando el proceso bolivariano avanza se consolidan posiciones, se polariza y, eso tenía repercusiones en las discusiones del GA especialmente en Venezuela. Entonces era el esfuerzo por decir: centremos el tema en el objeto de estudio.

F: Alberto me decía que el no creía en lo eminentemente académico

S: no era neutralidad, pero que se diferenciara el discurso político, del esfuerzo por mostrar críticamente todas las posiciones y no solo la posición que se comparte... algunos tenían más implicación política y les resultaba muy difícil tomar distancia crítica de su militancia, a otros que no querían involucrarse en el activismo y en la militancia como Chemarúa, el mantenía una capacidad de valorar lo positivo del chavismo y la oposición, y de cuestionar al chavismo y a la oposición; y tal vez eso permitía que pudiera mantenerse.

F: Sanjuán me decía que esto de la fractura del grupo venezolano fue cierto por la polarización de la política interna pero que a la vez la parte colombiana del grupo hizo como un cierre de filas en torno a la política de seguridad democrática y que eso también generó

S: más que el grupo fue quien hizo la parte de seguridad, defendía claramente la política de seguridad del gobierno pero dentro del grupo había posiciones muy distintas, primaba la crítica fuerte a Uribe. Yo creo que la diferencia del grupo colombiano con el venezolano no estaba tanto en la defensa de la seguridad democrática, que si la defendía el que hizo la parte de seguridad, sino en el tema de la presencia o no de guerrilla en Venezuela. dentro del grupo había personas muy especialistas en el tema, sobre todo en la última parte, en la reunión de Panamá, por ejemplo Armando Borrero hizo una presentación muy bien estudiada, fruto de investigación, de la presencia de la guerrilla colombiana en el lado venezolano, y quienes habíamos recorrido la frontera de ambos lados sabíamos bastante de lo que estaba ocurriendo, entonces allí ya había un tema de tensión, más que sobre la seguridad democrática, sobre la existencia de problemas conjuntos.

F: el grupo se acabó en el momento donde mayor incidencia tuvo, donde mayor política pública estaba proponiendo y donde todo el mundo ve la investigación que el grupo hace como indispensable para formular políticas públicas

S: cuando se logra a ambos lados que el tema de frontera se ponga en prioridad, que el tema de vecindad se ponga en prioridad, por ejemplo en toda esta coyuntura, bajo el gobierno de Chávez y de Santos en que ha vuelto a ponerse en prioridad el tema de fronteras son muchísimos los llamados de distintos sectores: necesitamos que nos ayuden a investigar a sustentar. Yo creo que un esfuerzo tan prolongado, con tanta gente que participó y que tuvo en la frontera un gran desarrollo queda muchas cosas que nutren sin necesidad de identificarse como grupo. Por ejemplo, la delimitación de los municipios que debían hacer parte de la zona de integración fronteriza la contrataron los dos gobernadores a dos universidades una de cada lado de la frontera; yo acompañé todo ese proceso ya no estaba funcionando el grupo, pero de alguna manera eso lo veía todo el mundo como parte del esfuerzo del grupo y eso me pasa hasta aún hoy. De alguna forma el proceso que estuve acompañando en la frontera a los jesuitas de los dos países está tratando de generar un proceso de construcción de región con una dinámica muy

interesante, y voy sistemáticamente a acompañarlos, a presentar una mirada de lo que está pasando en la frontera y en la relación binacional y de alguna manera es vista como ese esfuerzo académico que sigue ahí, así no esté formalmente organizado, porque ya es muy difícil mantener, también muchos miembros del grupo venezolano se fueron de Venezuela, sobre todo los antichavistas. Entonces ya era muy difícil encontrar allá los apoyos que se habían tenido en otro momento; la universidad (UCV) también se puso en una tónica muy antichavista, entonces era muy complicado mantenerlo artificialmente.

La última parte, lo que yo hice como cátedra Venezuela con la cancillería, ya no lo hice tanto como grupo aunque convoqué al grupo, pero lo hice sobre todo con distintos sectores del chavismo que no estaban en el grupo. Entonces con la embajada, estaba Pavel Rondo de embajador, Pavel había hecho parte, de alguna manera, del grupo en otras épocas grupo; Pavel y el ministerio de educación de Venezuela me ayudaron para llevar a la cátedra Venezuela sobre que es el proceso bolivariano, que es el quinto libro que saqué. Eso fue como una transición entre grupo y otras dinámicas, por ejemplo ahí estuvo muy activa Francesca Ramos, ella asistió a todas las sesiones, llevó estudiantes de maestría de la universidad del rosario; ERA UNA NUEVA FASE SI SE QUIERE. Y eso fue un retorno a la cátedra en cuanto fue un curso que durante seis meses llevó cada ocho días uno o dos venezolanos claves en un tema, la mayoría de ellos chavistas, porque nos interesaba saber el punto de vista del chavismo y poníamos un académico colombiano crítico para que estimulara las preguntas para el debate; ese es el quinto libro sobre el proceso bolivariano: Venezuela hoy, que de alguna manera recogía al grupo pero lo ponía en las nuevas circunstancias

F: pero sigue siendo coincidencia que el grupo se fracture siendo las tensiones bilaterales están en su peor momento

S: no creo que haya una ligazón expresa, son procesos que se dan y que, además, hay momentos en que hay más dinámica para construir datos, por ejemplo cuando empezó la tensión chaves-Uribe, volvimos a reactivarnos, sacamos una declaración que se movió muchísimo en Venezuela y otra aquí, una declaración conjunta que se llamaba un llamado a la sensatez; y la gente del grupo, chavista y antichavistas de aquí y de allá todos ayudaron a recoger firmas. También depende un poco de culturas, mantener un grupo durante 16 años es un esfuerzo descomunal, porque no queríamos institucionalizar, sino nos tocaba hacer todo el esfuerzo para que la institución funcionara, ya era un esfuerzo grande lograr que el grupo pudiera reunirse, pudiera conectarse, pudiera tomar iniciativa; quisimos hacer algo que dejara más formalizada la herencia y fue unos programas de maestría o de especialización en universidades de la frontera sobre frontera o vecindad, y logramos en Riohacha reunir al Cefi de San Cristóbal y a la universidad de la Guajira y les dejamos diseñados hasta los programas, trabajamos varios días en eso volviendo todo el trabajo del grupo un currículo: frontera y vecindad. Eso mismo lo intentamos en San Cristóbal con la UNED, no lo logramos que tomara forma como un currículo, pero algo se hizo, algo se hizo en la universidad de la Guajira, el Cefi nutrió su maestría en frontera, y a veces nos ayudado a sacar números especiales de la revista aldea mundo. Díganos que se fue diluyendo (el grupo) más que división, porque los chavistas que estaban inconformes se fueron no tanto del grupo sino de Venezuela, y los chavistas y antichavistas que quedaron en el grupo pudieron convivir, y más que esa división era la dificultad de encontrar recursos y encontrar quién estuviera al frente de ese esfuerzo que es un esfuerzo descomunal; lograr que los medios tomaran ese resultado, que los gobiernos lo tuvieran, los alcaldes lo tuvieran, era un esfuerzo descomunal entonces no era posible mantenerlo artificialmente como una voluntad personal, si no hay entidades que lo respalden. Yo creo que eso resurge a cada rato, por ejemplo los quieren este programa de planeación binacional urbana, ello me llaman a todas las reuniones, y lo asumen... a veces hablan del grupo académico; hace poco también me llamaron de la Guajira: queremos que venga el grupo académico para revivir los temas de frontera y de debate sobre la ZIF. Ese grupo que te mencioné en la universidad Andrés Bello, ahí está el profesor Maldonado que fue de la CAN y regresó a Venezuela y

tomó ese grupo con gran dinamismo y lo convoca y lo organiza, bueno, el asistió a muchas de nuestras sesiones cuando estaba en la CAN y le parecía extraordinariamente interesante, cada vez que puede dice que eso es una herencia del grupo, entonces eso sale por un lado o por otro. Yo creo que lo importante es sembrar más que querer mantener a toda costa los procesos, eso tiene su razón de ser. Yo creo que no hubo una ligazón: es que entro una coyuntura difícil, diluyámoslo, nada que ver, al contrario en la última más crítica eso reactivó un poquito y por eso conseguí esos recursos con naciones unidas para hacer la reunión de panamá. Como un intento quienes estuvieran más dinámicos en la reunión intentaran la dirección del grupo, la coordinación.

Entrevista Ana María Sanjuán, viernes 17 de agosto de 2012

A: La historia fue de la siguiente forma: yo tuve la iniciativa de crear en Caracas la cátedra Colombia y nos dimos cuenta para la creación de la... yo trabajaba en un centro para la paz y la integración de la Universidad Central de Venezuela, y nos dimos cuenta, yo llame al embajador, que en ese momento era Rodrigo Pardo, el embajador de Colombia en Caracas. Y entonces empezamos a buscar que persona de Colombia podía hacer el discurso de instalación en la cátedra, que tenía que ser una gente que conociera Venezuela, y empezamos a busca y buscar gente, y resulta que había poca gente que tuviera bastante conocimiento en Colombia sobre el tema de Venezuela. Justo en esos días pasó por Caracas Eduardo Pizarro Leongómes que trabajaba en el instituto de estudios políticos internacion y, entonces con él, -(él fue el primer coordinador del lado Colombiano) concretamos la creación de la cátedra e invitamos para que fuese el que diera el discurso de orden, el discurso de instalación a Orlando Fals Borda, porque tenía, sabes, como una visión más integrada del tema de la región, de la frontera, Venezuela, etc. Entonces eso nos dio a nosotros una idea de que países tan cercanos tuvieran una relación tan distante en muchos aspectos, entonces esa fue la primera parte.

Luego de eso se creó aquí (Colombia), lo hicimos con el banco de la república, se creó la cátedra Venezuela del IEPRI, entonces vino para la instalación Teodoro Petkoff, vinieron una cantidad de profesores y luego hicimos un gran evento en Venezuela al que fue Salomón kalmanovitz, Alejandro Reyes, la gente del IEPRI, Socorro Ramírez , etc. Y entonces así como que comenzamos a hacer eventos en ambas universidades sobre lo que estaba pasando en Colombia y sobre lo que estaba pasando en Venezuela, y siempre, en esos eventos, había un conflicto, no abierto, pero si estos roces que existen entre Colombia y Venezuela permanentemente: que si una declaración, que pasó algo en la frontera, que si el embajador dijo, que si el ministro opinó, entonces nos dimos cuenta que había como un problema en las relaciones y que nosotros deberíamos tratar como académicos de trabajar y de conversar ese tema, entonces, justamente nos pusimos a trabajar en hacer un informe conjunto sobre las relaciones colombo-venezolanas y la idea de ese informe conjunto, lo novedoso de ese informe era que escogiendo los problemas o los temas que nosotros considerábamos más importantes en las relaciones colombo-venezolanas esos temas debían ser abordados conjuntamente, deberíamos darle una mirada binacional. Entonces hicimos ese informe, fue muy interesante porque en toda la áreas pudimos lograr acuerdos entre los investigadores excepto en el área de seguridad, ahí la posición de Venezuela fue completamente distinta a la de Colombia entonces se produjeron dos capítulos, uno con la perspectiva de Venezuela y otro con la perspectiva de Colombia, justo terminando ese informe, haciendo la presentación aquí, fue cuando cambió, cuando comenzó el nuevo gobierno de Venezuela, el gobierno de Chávez, y entonces las relaciones tomaron otro giro, tuvieron muchos más picos y caídas, y entonces decidimos que después del informe ese mismo grupo de gente que había trabajado en hacer el libro lo debíamos mantener como analizando los problemas, entonces así fue como se creó el Grupo Académico Binacional que trato de ser un grupo de seguimiento y sacó nuevas publicaciones y que se ha mantenido, pues como todo, con sus tropiezos, con sus limitaciones, etc.

F:* buen, lo novedoso del grupo fue eso... intentar hacer una mirada conjunta, eso se logró realmente, es decir, voz tuviste que discutir con un par colombiano?

A: sí, a mí me tocó el tema de seguridad que era el más difícil... y hay si tuvimos... ese fue el tema, obviamente demostró que parte no sólo es lo que tratábamos... digamos, en 1991 Gaviria y Pérez le dieron un giro a las relaciones tratando de sacar el tema del golfo, que era el gran tema que durante la década del 80 había transversalizado las relaciones y eso tuvo un fuerte impacto porque permitió hacer un gran intercambio comercial, acuerdos en otras áreas, etc. Sin embargo, en la década de los 90 el tema del deterioro de la seguridad interna de Colombia tuvo impacto sobre Venezuela, entonces las relaciones comenzaron a ser transversalizadas por los problemas de seguridad en la frontera. Y las miradas sobre las causas y como resolver los problemas de seguridad en la frontera tenían muchas diferencias de enfoque entre Colombia y Venezuela, por ejemplo, incluso, me acuerdo que una vez en el 95 que hubo un ataque, creó, si no recuerdo mal, el ELN en Carabago a miembros del ejército venezolano, Venezuela plateó la tesis de la persecución en caliente para poder detener a los guerrilleros responsables de los ataques y esa propuesta fue totalmente negada por Colombia siendo canciller Rodrigo Pardo, y esa misma premisa, la negativa de Colombia a la persecución en caliente de entrar a otra frontera fue la que usó la embajadora de Ecuador cuando denunció a Colombia por el ataque a Reyes en la frontera. Entonces lo que te quiero decir es que, en ese momento, Venezuela tenía las consecuencias del problema de seguridad en Colombia, pero la óptica de Venezuela era no confrontación y no intromisión en un conflicto interno de Colombia, porque por muchas razones: la porosidad de la frontera y la debilidad de los Estados allí hacía que fuese muy movible los grupos de un lado a otro y en Venezuela hubiese ciertas relaciones, no con la guerrilla oficialmente sino que había relaciones históricas en la frontera que le impedían tener una posición militar sobre los que estaba pasando. Entonces esas diferencias se acentuaron aun más cuando ganó Hugo Chávez la presidencia; pero en el 97 cuando Hugo Chávez no había ganado todavía nosotros discutíamos con gente como Pacho Leal Buitrago que fue el encargado del informe y en ese momento Colombia tenía varias posiciones sobre cómo enfrentar el problema de seguridad, cómo enfrentar el problema del narcotráfico, ninguno de los cuales compartía con Venezuela, sino que eran acusaciones mutuas de lado y lado sobre quien era responsable de las cosas que pasaban. Y ese mismo problema se mantiene hasta hoy. Existe, yo creo, una falta de cooperación estructural de ambos países para abordar problemas comunes, básicamente porque los países no comparten las causas de los problemas, por qué ocurren, quienes son los protagonistas, los factores, etc.

F:* tú tenías el cargo de secretaria técnica del grupo, cuál era tu función en ese cargo?

A: secretaria ejecutiva del grupo... bueno, coordinar los estudios, conseguir la plata, organizar las reuniones, tenía todas las responsabilidades, la edición, revisar los papeles, y además tenía la parte de poder escribir la parte de seguridad

F:* Socorro me dijo que los primeros recursos que se consiguieron los gestionaste tú y Chemaría...

A: Sí y los dio la CAF por cierto

F:* y que cara te hicieron cuando les contaste la propuesta del Grupo Binacional?

A: a todo el mundo le parecía muy novedoso que pudiéramos hablar de los problemas en una forma conjunta, eso no lo había hecho nadie antes, ósea eso fue una propuesta metodológica novedosa que yo creo que se mantiene como pionera hasta el día de hoy, no sé si tú conoces de otras iniciativas de esa naturaleza. F:* bueno, después Socorro hace con Ecuador y con Brasil, pero son posteriores...

A: posteriores y nunca tuvieron como la fuerza de lo que nosotros tratamos de lograr allí

F:* y cómo es que te surge a ti la idea, el interés por este tema?, porque tú eres psicóloga...

A: soy psicóloga, que te parece... no, pero yo estaba trabajando para el centro para la paz y la integración, entonces la idea era poder hacer cosas sobre la integración y lo más cercano

era el tema Colombia, entonces fue cuando llamé a la embajada y justo estaba viniendo Eduardo Pizarro, entonces se dieron... bueno, como sucede siempre en estas cosas, como que se dio una... entonces fue una cosa afortunada, desde el punto de vista que respondió a una necesidad de coyuntura en las relaciones colombo-venezolanas; fue una cosa afortunada, fue Eduardo pasando por Venezuela, el embajador me llamó, entonces el embajador me llamaba cada vez que por ejemplo, el me dijo: Aní yo te puedo dar una conferencia en la universidad si quiere, entonces hicimos la conferencia con él y fueron tres personas, y yo: que pena que no viene nadie, pero a nadie le interesaba el tema de Colombia, ósea todo el mundo hacían tesis sobre cualquier cosa, nadie iba a un evento sobre Colombia, al final iban trescientas y cuatrocientas personas, pero al principio nos costó horrible implantar el tema de Colombia en Venezuela.

F:* esa crisis política del 2005 ayudó a visibilizar el grupo?

A: claro, porque hicimos un pronunciamiento súper importante que salió en El Tiempo y salió en EL Nacional, y cada uno de nosotros tenía como contactos con el gobierno y fue muy importante para el grupo y que ayudó para que el grupo tuviera mayor presencia tanto en Venezuela como en Colombia, pero digamos que lo que nosotros comprobamos es que había... (La entrevista se corta porque se pone a buscar libros).

F:* Socorro me decía ayer algo que me pareció muy interesante y es que el grupo venezolano se fracturó...

A: sí, porque se fracturó por el tema político básicamente

F:* que habían en el grupo Chavistas y antichavistas, como fue eso?

A: y eso fue mortal, digamos ahí la oposición... se rompió porque hubo muchas decisiones en la política exterior de Chávez de tener una visión más amplia sobre el conflicto colombiano, y justamente coincidió en el 2002 con el cambio hacia la seguridad democrática de aquí, entonces el tema de Colombia se comenzó a convertir en un tema de seguridad, en un tema de opinión política interna en Venezuela, entonces la oposición a Chávez estaba con el gobierno colombiano y el Chavismo tenía una posición... entonces digamos no se podían analizar los problemas, sino que los problemas debían... (Se interrumpe la entrevista)

F:* voz podrías decir entonces que las posiciones ideológicas se filtraron en el debate académico?

A: totalmente, las posiciones ideológicas y las posiciones políticas de cada quien, que eran, que había... y es verdad que el grupo Venezolano se fracturó, pero el grupo Colombiano sufrió también una especie de cerrar filas con el tema de la política de seguridad, no estaban de acuerdo totalmente con la política de seguridad democrática, pero había, digamos, y yo lo entiendo, había cierto reclamo: por qué Venezuela se metía en un tema interno que había causado tanto sufrimiento interno, como esta cosa de respaldar a las FARC era impresentable, y bueno, yo tenía grandes discusiones con Socorro yo le decía que eso respondía también a formaciones políticas. Es verdad que hubo una fractura, pero también hubo una incompreensión en el grupo colombiano sobre la posición oficial venezolana sobre la policía de seguridad democrática; eso también alejó al grupo colombiano porque claro, ya era para los más Chavistas del grupo era demasiada mayoritaria la opinión contra lo que pensaban los chavistas, porque eran los de la oposición venezolana más el grupo colombiano, entonces se sentían en franca minoría.

F:* en los libros se decía que esas discusiones se iban a consignar, si llegaban a aparecer...

A: terminaron siendo agrias, ósea, por ejemplo yo había cosas que no discutía, porque me parecía que era peor discutir las y generar una fisura más grande, pero yo creo que también la situación de deterioro de seguridad interna de Colombia produjo que hubiese un acuerdo, aquí (Colombia) todo el mundo estaba de acuerdo con la política de seguridad democrática, era unánime. Uno conocía a un intelectual y era muy poca la gente que cuestionaba ni desde el punto de vista de los derechos humanos, ni desde el punto de vista de la lógica,

porque la gente en el 2003 todo el mundo está de acuerdo con eso, después del fracaso de las conversaciones del Caguán, todo el mundo estaba de acuerdo con eso; obviamente ciertos grupos de estudiantes no, ciertos grupos políticos radicales... pero era una mayoría abrumadora, uno no podía discutir nada. Entonces uno decía: Venezuela no se puede meter en ese problema y Venezuela quería guardarse para participar en el proceso de paz, porque Chávez así... Chávez se cree... entonces esa fue la principal causa, hubo diferencias política importantes en torno al tema de la política de seguridad democrática que terminaron de fracturar

F:* ósea que el grupo ahorita no está funcionando?

A: no

F:* cómo es eso de producir conocimiento sobre un tema conjunto con una pretensión de que sea una visión compartida?

A: pero fíjate, se pudo producir en el tema de la historia de las relaciones, pero fíate que el tema de seguridad nunca produjo consenso, ósea nosotros no logramos tener un informe conjunto en el tema de seguridad, ya antes de Chávez, no lo logramos tener. Había diferencia de enfoque muy importantes entre cual debería ser el abordaje en la situación de frontera.

F:* habían asimetrías entonces en la forma de abordar los temas?

A: claro en lo que eran los verdaderos problemas, y en el tema del golfo tampoco hubo consenso, en los temas light hubo, porque era fácil ponerse de acuerdo sobre el tema del uso de los recursos naturales, como debían protegerse las cuecas en un lado y el uso de agua en el otro lado, Venezuela. Pero era muy difícil en los temas duros porque eso siempre generó problemas en la relación.

F:* entonces esa diferencia eran más...

A: claro, hay unanimidades en torno a cómo se debían tratar los problemas pero no en el fondo de los problemas. Tuvimos unanimidad que hay que buscar miradas conjuntas, en que había que tener cosas no prejuiciadas, etc. Pero las diferencias (ideológica) profundas siempre se mantuvieron en torno al tema de seguridad.

F: cómo fue que se eligieron a los integrantes del grupo del lado venezolano?

A: del lado venezolano fue un poco... bueno, yo porque había sido la de la idea con Eduardo, con Rodrigo Pardo; comenzamos a conseguir gente que trabajara temas a fines con Colombia en Venezuela, que tuviera alguna expertise, y esos fueron a los que fuimos convocando

F:* pero no fue por asunto de empatías previas?

A: no, más bien buscamos a la gente conocedora de los temas... no, no hicimos un club de amigos, más bien un club de gente que estaba interesada en lo que estaba pasando en Colombia y en las relaciones con Venezuela

F:* y haber hecho parte del grupo te abrió un campo?

A: muchísimo, me abrió mucho campo con la región, me abrió mucho campo sobre como mirar las cosas en Venezuela, la dinámica del grupo fue espectacular los primeros años hicimos unos eventos maravillosos, compartí con disciplinas con las que... Entonces para mí fue una experiencia importantísima a nivel personal, a nivel profesional, nos permitió a nosotros crear otras iniciativas, participar en otras cosas, creo que colaboramos desde nuestras modestas capacidades en el mejoramiento y en la comprensión de las relaciones entre Colombia y Venezuela, el sado fue 150% positivo.

F:* y te abrió campo también dentro del establecimiento, como funcionaria?

A: me abrió campo porque mi experiencia y mi conocimiento sobre Colombia me permitió hacer otras cosas,

F:* bueno, más tu conocimiento, que haber pertenecido al grupo...

A: claro, Haber pertenecido, haber hecho otras relaciones, otros networks... para mí fue una experiencia súper especial, muy, muy buena.

F:* cuando hiciste lo de seguridad era con un par colombiano verdad?

A: si...

F:* cómo fue eso?

A: no, nos llevamos muy bien porque yo tenía muy buena relación antes con Pacho Leal Buitrago que era el par colombiano, y yo me busque de Venezuela a un general que después tuvo mucha incidencia en la política venezolana con Chávez que fue Alberto Miles Rojas, porque Alberto había estado muy vinculado al tema de las relaciones militares colombo-venezolanas, entonces el capítulo venezolano lo escribíamos Alberto y yo, y el capítulo... (Colombiano lo escribió Pacho)

F:* se reunieron, hubo reuniones cara a cara?

A: hubo unas reuniones cara a cara, aquí tuvimos una reunión una vez que me acuerdo que nos fuimos bajando por ahí porque veníamos de la Universidad de los Andes de la oficina de pacho y Alberto me decía ¡como me trajiste a esta reunión y yo con los tacones hay Alberto perdóname! Fue interesante porque había visiones y era bueno porque Pacho tenía gran conocimiento de las fuerzas armadas Colombianas fue muy interesante el intercambio entre los dos

F:* Y después por correo?

A: y después por correo claro, hicimos muchas reuniones... nosotros hicimos como 4, 5 reuniones conjuntas para sacar el libro y después hicimos muchas reuniones de presentación de resultados.

Entrevista Alberto Urdaneta. Caracas, Octubre 20 de 2.012.

1.-Me podría contar cómo se produjeron los primeros contactos para ser parte del Grupo Académico.

-Hce años venía trabajando en lo relacionado a la integración fronteriza con Colombia y con los demás países Andinos, para BID y JUNAC, CAN. Al crearse las Cátedras Colombia y Venezuela, por parte de la Universidades Nacional de Colombia y Central de Venezuela, como Profesor titular de esta última, me incorporé a ellas. De allí surgió el Grupo al cual pertencí desde su creación.

2.-Que le pareció la propuesta de conformar un Grupo Académico Binacional. Por qué acepto ser parte de este?

-Con estos antecedentes, la creación del Grupo Académico me pareció una buena iniciativa que le daba sustentabilidad a las cátedras, siendo obvia mi incorporación.

3.-Cómo un ingeniero de profesión termina envuelto en discusiones sobre el desarrollo fronterizo?.

-Desde el momento de la graduación de ingeniero me orienté a los estudios de desarrollo urbano y como tal fui el primer director regional de urbanismo del Esta Zulia. Con previo entrenamiento tuve en mis manos la elaboración del Primer Plan Regulador de la ciudad de Maracaibo, a principio de los años 50 del siglo pasado, como funcionario de la Comisión Nacional de Urbanismo y Director de la Sub-Comisión Regional del Zulia. Ya profesor de la Universidad del Zulia pasé a profesor en la Universidad Central de Venezuela, adscrito al Centro de Estudios del Desarrollo –CENDES- del cual fui Jefe del Area Urbano Regional, Coordinador de Investigaciones y Director. Desde allí hice unas cuantas investigaciones y trabajos en materia urbana, regional y en desarrollo fronterizo.

4.-Pertener al Grupo Académico sirvió de puente para ser miembro de la COPIAF, o viceversa?

-Cuando se creó el Grupo ya había sido Asesor de la COPAF, anterior a COPIAF, de la cual fui Comisionado. En mi caso diría que no se puede hablar de puente alguno con el Grupo. Es cuestión de interés y tenencia de conocimientos.

5.- Pareciera que la crisis política entre Colombia y Venezuela acontecida en el año 2005 ayudó a visibilizar el trabajo que venía adelantando el Grupo Académico. Cuál es su opinión al respecto

-En los comienzos del gobierno de Chávez y hasta los primeros años del Gobierno de Uribe, hubo buenas relaciones y buen trabajo de las Comisiones de Vecindad, sin que ello significara plena aplicación de sus recomendaciones. Cabe señalar que en actas de reuniones Presidenciales aparece reconocimiento expreso a la labor desarrollada por el Grupo Académico. Luego vino la tensión y la ruptura hasta la reconciliación, con acercamientos y mejoras en las relaciones e intercambios y con modificaciones en las Comisiones de Vecindad y el tratamiento de los asuntos fronterizos. No creo que la crisis contribuyó a que se visibilizara el trabajo del Grupo, al menos por parte de los gobiernos. No hay ninguna indicación visible.

6.- consideras que el grupo académico es un producto del “proceso de integración que ineludiblemente vivimos.

- En el proceso de integración, con muy severos obstáculos, que nos ha tocado vivir, considero que el Grupo Académico es un esfuerzo para contribuir a dicho proceso.

7.-Bueno, lo novedoso del grupo fue intentar hacer una mirada conjunta, cree que eso se logró realmente?

-En unos casos más que en otros se logró la mirada conjunta y las propuestas correspondientes.

8.-Cual ha sido la experiencia de producir conocimiento en perspectiva comparada?

-He tenido larga experiencia en cuanto a trabajos en equipo y sé lo que cuesta producir un trabajo conjunto, integrado. Ha sido lo fundamental en las investigaciones del CENDES, donde estuve por más de 30 años. También con JJUNAC, CAN y BID los trabajos, sobre todo en lo fronterizo, entre los países andinos, se hicieron con equipos binacionales y con revisiones conjuntas. El trabajo en el Grupo Académico fue bueno. Sin duda una experiencia enriquecedora.

9.- No conocía antes el trabajo intelectual de Andelfo García. Fue una suerte el haberme tocado trabajar con él. Nos entendimos muy bien y puedo decir que no tuvimos desacuerdos. Siempre hubo un intercambio amplio y fluido de las ideas, sin dificultades. Que recuerde hubo unas tres reuniones cara a cara y el resto por vía electrónica. Había una reunión anual del Grupo y a veces parciales. Los recursos económicos, los apoyos logrados, influían en ello. El trabajo con Andelfo no continuó creo que por compromisos de él. Las contrapartes las definían los equipos nacionales con preponderancia de la sugerencia de la coordinación. En un momento no tuve contraparte y en otro con la que me asignaron no llegué a trabajar.

10.-Por qué en el tercer libro: *Venezuela y Colombia: debates de la historia y retos del presente* escribes solo; Por qué no trabajaste con un par colombiano?.

- No necesariamente todos los trabajos tienen que ser conjuntos y en el momento del tercer libro no tenía oficialmente contraparte.

11.-Por qué se acabó el Grupo Académico?

- Según mi criterio, el Grupo decae por tres causas que en orden de importancia son:

a.-Por el cambio de coordinadores. Para ocupar estas funciones, particularmente en este trabajo binacional, difícil, complejo, lleno de obstáculos; se requiere, mucha voluntad, dedicación, trabajo, conocimiento y hasta pasión. Ello lo encontramos en Socorro Ramírez y en José María Cadenas. Los sucesores, sin quitarles sus méritos, no fueron lo mismo.

b.-La tensión y la crisis que llevó hasta la ruptura de relaciones entre los dos países.

c.-Hubo miembros del Grupo que no fueron capaces de trascender posiciones políticas personales y de los gobiernos. Eso tiñó en un momento las actuaciones.

12.-Haber sido parte del Grupo Académico te abrió un campo?

- Para mi haber formado parte del Grupo Académico ha sido una rica experiencia, que se suma a la ya tenida en el largo tiempo que llevo trabajando en asuntos semejantes. También me ha sumado unos cuantos caros amigos.

19 de noviembre de 1012

1. Qué enseñaba en la cátedra, es decir, qué enseñaba en la universidad y cuál era su tema en la cátedra Colombia? -En la universidad investigaba y enseñaba materias de vivienda, desarrollo urbano y desarrollo e integración fronteriza, particularmente esta última en relación con Colombia, con base en trabajos hechos para JUNAC y BID.

2. Usted pidió ser parte de las cátedras o fue una invitación, si fue una invitación, quien se la extendió? -La Cátedra Colombia nació en Venezuela bajo los auspicios del Vice Rectorado Académico de la Universidad Central de Venezuela. Para ello involucraron a varias dependencias, entre ellas CENDES al cual representé.

3. Por qué se interesó en los estudios de desarrollo urbano? -La formación de Ingenieros Civiles en Venezuela, mas aun cuando me tocó estudiar, contenía pocos conocimientos de lo social, asunto que siempre me interesó y acometí apenas me gradué.

4. Me podría contar como se dio el proceso para ser asesor de la COPAF? -En la Cancillería había conocimiento de los estudios realizados en CENDES, sobre desarrollo e integración fronteriza para la Junta del Acuerdo de Cartagena, hoy Comunidad Andina de Naciones y el Banco Interamericano de Desarrollo, para los puntos más dinámicos en las fronteras de los países Andinos. Nos tocó, en profundidad, la parte entre Colombia y Venezuela. Nos llamaron a colaborar con la Comisión de Vecindad con Colombia.

5. En su experiencia habría alguna diferencia entre la propuesta de trabajo conjunto adelantado por el grupo académico y otros procesos similares en los que usted trabajó? --- En el Centro de Estudios del Desarrollo -CENDES- donde estuve más de 30 años y ocupé su Dirección por 6, es básico el trabajo en equipos interdisciplinarios. En muchos casos se realizan con otros países. Además de los estudios citados con BID y JUNAC, participé en organizaciones -hasta en sus directivas- como el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -CLACSO-, la Sociedad Interamericana de Planificación -SIAP-, La Sociedad Iberoamericana de Estudios de Fronteras y la Sociedad Venezolana de Planificación. Con esa experiencia entramos a la Cátedra.

6. Por qué en algún momento no tuvo contraparte y luego por qué no llegó a trabajar con la contraparte que le fue asignada? -El amigo y excelente contraparte Andelfo, entiendo que tuvo otras obligaciones. La Coordinación de la Cátedra por la parte de Colombia, Socorro, en determinado momento nombró como mi contraparte a uno de sus Asistentes, entonces estudiante, con quien no hubo oportunidad de realizar trabajos.

7. En las reuniones cara a cara con Andelfo se discutía el contenido teórico del texto o se discutían cuestiones logísticas? -Las discusiones con Andelfo siempre fueron muy ricas en todos los terrenos.

8. Para la discusión y construcción del capítulo producido con Andelfo fue más productivo los encuentros cara a cara o la comunicación por vía electrónica? -Tanto los encuentros cara a cara, como los tenidos vía electrónica, siempre fueron muy productivos. Tuve la suerte de contar con una extraordinaria contraparte.

9. Por qué dice que "la tensión y la crisis que llevó hasta la ruptura de las relaciones entre los dos países" fue una causa para que el grupo se acabara? -La tensión política que llevó al rompimiento de relaciones, contribuyó al afloramiento de divergencias ideológicas y de apreciaciones, algunas muy duras, de los procesos en los dos países. La elaboración y publicidad de comunicados del Grupo Académico, en tiempo de tensiones, no contó con la firma de todos sus integrantes, mostrando divergencias no aparecidas antes. La coyuntura dificultó encuentros, mermó la disposición de instituciones públicas a patrocinarlos.

En qué sentido la incapacidad de trascender posiciones políticas personales tiñó las
10. actuaciones? -Lo del teñido es una opinión muy personal. Las mencionadas visiones, de los procesos nacionales, manifestadas durante la ruptura de relaciones, produjo distanciamiento de algunos miembros. Faltó capacidad y disposición para trascender los enfoques o visiones nacionales, que militaron en contra de la visión del conjunto, de las posibilidades de una integración que beneficiara a todos, más allá de las diferencias. Se trata de visualizar uniones, integraciones dentro de la diversidad.

11. Qué pasó entonces con la pretensión de hacer un trabajo eminentemente académico y al margen de lo político, ideológico o gubernamental. -No creo en lo eminentemente académico, al margen de lo político, ideológico o gubernamental. No creo en la neutralidad. Todo tiene un componente político ideológico. La supuesta posición apolítica es en sí una postura política. Permite que otros decidan.

Apartando rigideces se puede llegar a posiciones compartidas que beneficien al común.